



algunas claves para entender

qué y por qué
ocurre lo que ocurre

en

**d
a
h
y
c**

Revista Pueblos

Asociación Paz con Dignidad

introducción

Después del intento de toma de Yamena, la capital de Chad, por la coalición rebelde "Frente Popular de Chad", decenas de miles de civiles están abandonando cada día la ciudad dejando atrás un paisaje desolador, vidrios rotos, impactos de balas y obuses sobre las fachadas de los edificios, árboles seccionados, vehículos calcinados, cadáveres diseminados, escenas de pillaje... Nadie circula por las calles, todos tienen miedo. El recuento de muertos y heridos se está realizando en una relativa calma después de la retirada de los rebeldes el pasado domingo. Sin embargo, todos los indicios apuntan a un posible reaprovisionamiento de las fuerzas rebeldes que esperan refuerzos para desplegarse hacia el centro del país. Mientras, la comunidad internacional pide un cese de las hostilidades y acusa a las autoridades de Jartum de apoyar la insurrección.

Expertos extranjeros se inclinan a dar una ventaja logística a Idriss Déby, el presidente electo de Chad, apoyado por el dispositivo armado francés Epervier. Sin embargo las opiniones y comentarios se suceden de un lado y de otro. Muchos acusan al gobierno francés de intervencionista y de tomar partido por un dictador que ha dejado en la miseria a su pueblo. Francia a su vez, declara su intención de mantener la estabilidad y la democracia a toda costa en una zona tan duramente hostigada por décadas de guerra. Por otro lado, Estados Unidos ha llamado al orden al gobierno sudanés para poner fin inmediatamente al apoyo dado a los rebeldes. Mientras, las autoridades chadianas acusan al gobierno de Jartum de ser el instigador de esta ofensiva con el fin de obstaculizar el despliegue de fuerzas de la ONU y de la UE en la zona del Este de Chad y Centroáfrica destinada a proteger a los refugiados de Darfur. Los rebeldes de esta zona acusan a la comunidad internacional de asistir impasible a la invasión sudanesa de Chad y las autoridades sudanesas no dejan de repetir que los conflictos actuales en Chad es un asunto interno y que no tiene nada que ver con Sudán. Mientras, los rebeldes insurgentes piden la reinstauración de un régimen político democrático en Chad y la liberación de presos políticos injustamente condenados por oponerse al régimen de Déby. También la Unión Africana se ha pronunciado condenando la oposición armada y los asaltos ilegítimos al poder como un camino ilícito y lleno de peligros que amenazan la estabilidad en una región tan duramente castigada por décadas de violencia y miseria.

A todo este cóctel de intereses y luchas por el poder, se añade la "maldición" del petróleo, que ha sido encontrado en territorio chadiano y por el que pugnan las grandes potencias, véase Estados Unidos y China. El oro negro eleva al mismo tiempo los intereses políticos internos a nuevas alturas y a todo esto se le suma los intereses privados de Libia y la inestabilidad política de los países circundantes.

... y en medio de este cruce de intereses políticos y económicos, es el pueblo quien vuelve a sufrir las consecuencias, enterrando a sus muertos, cuidando a sus heridos y recogiendo sus enseres para huir hacia un destino incierto.

Belén Cuadrado Ortiz, Toledo, 5 de febrero de 2008

"Algunas claves para entender qué ocurre y por qué ocurre lo que ocurre en Chad". Toledo, 2008

Cuadernos informativos sobre África Subsahariana. Revista Pueblos - Asociación Paz con Dignidad
Publicado con el apoyo del Ayuntamiento de Toledo

Diseño, recopilación, edición y maquetación: Aloia Álvarez Feáns, Belén Cuadrado Ortiz, Andrea Gago Menor.
Colaboran: Urbano de la Cruz y Ana Rivas.

Fotografías: Michael von Bergen, Mark Knobil, Jacob Enos, Sokaris.
Fotografía de la portada: Kadir von Lohuizen, Chad, noviembre de 2006.



La pesadilla interminable del pueblo chadiano

*Delaville Sew de Séwé**

El país está perdido, naufrago, rozando el caos en el abismo total. El Chad está atrapado en el engranaje de una violencia interminable. La escalada de violencia prosigue con consecuencias desastrosas para las vidas humanas y ruinosas para la economía del país. Nacido y crecido en la guerra, como muchos jóvenes de mi generación que han sido sacrificados en el altar de intereses codiciosos y egoístas.

Como muchos otros chadianos, a menudo me planteo la siguiente pregunta: ¿está maldito nuestro país? La observación es severa, dirán algunos. Cuando tenía cinco años vivía en mi aldea natal y recuerdo que mi madre me despertaba todas las noches para decirme: debemos irnos, los codos han llegado al pueblo. Estos son los hombres del General Kamougué y kotiga.

Todo el pueblo se veía así forzado a abandonar sus casas y a buscar refugio en los bosques hasta la madrugada.

Estas escenas maquiavélicas se repiten prácticamente todas las noches, de temporada en temporada. Entonces estábamos atrapados entre el yunque de las fuerzas gubernamentales que nos tachaban de cómplices de los codos y el martillo de los rebeldes, que no dudaban en matar, saquear, violar y llevarse a los niños para transformarlos en soldados en sus zonas de acción.

A cada incursión, estos depredadores desposeían sin vergüenza alguna a los pobres aldeanos de su

Fotografía de esta página: Michael von Bergen

Iriba, Noroeste de Chad, cerca de la frontera con Darfur

ganado, vaciaban los escasos graneros de cereales y volvían alegremente a la selva con su indigno botín, adquirido a veces a precio de vidas inocentes.

Treinta años después, el país sigue siendo escenario de atrocidades inimaginables. El país está perdido, náufrago, rozando el caos en el abismo total. El Chad está atrapado en el engranaje de una violencia interminable.

La escalada de violencia prosigue con consecuencias desastrosas para las vidas humanas y ruinosas para la economía del país. Nacido y crecido en la guerra, como muchos jóvenes de mi generación que han sido sacrificados en el altar de intereses codiciosos y egoístas.

Los regímenes se suceden, del Partido Progresista Chadiano al Movimiento Patriótico de Salud, de promesas en promesas, pero esto no es más que la continuidad en el cambio. Cuando una mínima esperanza se perfila en el horizonte, se apaga rápidamente, el país se tropieza de nuevo y recae en la violencia.



El pueblo chadiano se encuentra siempre buscando una salvación, que le es rehusada por esos hombres políticos sin honestidad elegidos para defenderlos.

Hace algunos años, bajo Ngarta Tombalbaye e Hissene Habré, los pretextos para tal desgarró eran éticos y religiosos, Ibrahim contra Abraham. Hoy, hermanos, miembros de un mismo clan, de un mismo pueblo, se dejan atrapar en guerras atroces. Quién se equivoca o quién tiene razón no es la cuestión. El caso es que el pueblo se encuentra secuestrado en una pesadilla interminable, esperando siempre al Mesías, al Liberador, que esta vez sea diferente de los otros. Pero NADA.

El pueblo chadiano, que no pide otra cosa que la paz, ve cotidianamente como sus hijos se extinguen bajo las balas de los empresarios de la violencia o bajo el fardo de la miseria.

Ninguna capa de la población se salva. Los ganaderos, los agricultores, los comerciantes, los funcionarios, los estudiantes, los jóvenes graduados asisten, impotentes, al deterioro de sus condiciones de vida.

Para los jóvenes, el avenir se anuncia sin esperanza y los sueños, apagados para siempre.

Las organizaciones rebeldes que reciben enormes sustentos financieros y materiales de todo tipo, no tienen nada que perder, incluso si la victoria se anuncia larga.

La rebelión es un negocio tan lucrativo que no es sorprendente ver a algunos de ellos aferrarse al título ridículo de opositores, de por vida. Se oponen a todos los regímenes. Otros entre ellos, con convicciones malsanas traban y retraban indefinidamente alianzas con fines puramente intestinales.

En cuanto a los inquilinos actuales, su actividad favorita es el pillaje de los recursos nacionales, a gran escala. A esta hemorragia de nuestras riquezas, se añaden las violaciones, las masacres, la exclusión de otras entidades de la sociedad chadiana, el clientelismo y todos los males que minan la gestión racional de un país. No dejan nada al azar.

Michael von Bergen

Iriba, Noroeste de Chad, cerca de la frontera con Darfur

Desde puestos jugosos de la economía chadiana (finanzas, petróleo, aduanas, transporte o seguridad) a la venta de carbón, pasando por el transporte urbano (autobuses y taxis). Controlan absolutamente todo en todas partes. Sus hijitos se pasean en gordas y rutilantes cilindradas, el último grito... sin matrícula, intimidando a su paso a los leales agentes de la paz. Estos hijos de nuevos ricos, generalmente menores, se rocían las gargantas con decenas de botellas de champaña en el curso de una sola noche mientras que los profesores del instituto apenas pueden comprarse un par de zapatos.

Estos retoños protegidos, descendientes del clan elegido, los arios de Chad, perpetúan el terror en las poblaciones donde ostentan el derecho sobre la vida y la muerte de sus semejantes. Las escenas de intimidación se multiplican cotidianamente en lugares donde hay personas indefensas: raptos de menores, violaciones, expropiaciones y abusos de todo tipo.

Los antiguos regímenes, a pesar de haber tenido recursos limitados (ayuda internacional o escasos recursos provenientes de la agricultura y la ganadería), habían realizado proyectos nacionales de envergadura. Bajo el régimen actual, los petrodólares llueven por todos lados, pero la pobreza carcome más que nunca al pueblo. La inseguridad, factor subyacente en múltiples conflictos, gana terreno. Yamena es comparable a Soweto en África del Sur, guarida de crímenes sórdidos.

Además de los temores ligados a las posibles tentativas de golpes de estado, la población civil de esta ciudad debe vivir con otra obsesión: el recrudecimiento de la criminalidad perpetrada por la banda criminal comúnmente llamada los Colombianos.

Estos bandidos, bien armados con armas blancas e incluso con armas de fuego, se esconden generalmente en las zonas oscuras de los barrios yameníes para atrapar a sus presas. La víctima con suerte podrá escaparse con graves heridas después de haber perdido todos sus bienes (moto, dinero, collares, ropas, etc.). Otros, sin embargo, se dejan desgraciadamente la vida. Todo depende del humor del criminal. Este es el destino de la pobre población civil, que a pesar de la miseria que corroe su existencia, no pide otra cosa que vivir en paz. ¿Es mucho pedir?

Frente a la incapacidad de las autoridades competentes de frenar este fenómeno, los jóvenes de algunos barrios se han visto obligados a montar grupos de autodefensa con el fin de proteger sus barrios de

esta escoria. Y sin embargo, éstas (las autoridades) se lanzan a la carrera de armamentos para perseguir a los "enemigos" más allá de las fronteras. El nuevo alcalde de la ciudad de Yamena, asimilado a Sarkozy por la prensa local, por sus declaraciones resonantes al día siguiente de su nominación brilla todavía por su ausencia.

Los policías, confortablemente estacionados en las rotondas, no están ahí más que para buscar vicios y excusas de todo tipo para sonsacar los cuartos a los honestos ciudadanos que circulan por su país. En los países civilizados, el militar únicamente se viste de uniforme cuando está de servicio o en las circunstancias propias de su noble oficio. En Chad, el hombre de uniforme deshonor a su patria. El uniforme militar se convierte en símbolo de intimidación.

En los bares populares, como 5 Kilos, Galaxie, Rasta o la Forêt en Yamena, desde ahora es casi imposible beberse una Gala caliente con el espíritu tranquilo. Los hombres de uniforme están por todos lados. Uno cree estar en un momento dado, en un campo de entrenamiento militar, donde en lugar de pesas se sostienen botellas de cerveza.

Son ellos, estos jóvenes militares, estos fuera de la ley, los que generalmente originan atropellos y peleas en los bares. Eliminan así los raros momentos de placer que le quedan a la población, TODAVÍA. ¡Qué deshonor para la República! Esto es lo que ocurre cuando se enrolan menores en el ejército en contra de su voluntad. No obtienen placer más que con la propagación de la violencia. Todas las ocasiones son buenas para derramar su frustración y la mejor presa no es otra que la población sin defensa. TODAVÍA. Nadie puede pararlos. Sus superiores jerárquicos se encuentran con sus múltiples amantes, en algún lugar. ¿Está nuestro país maldito? □

** Publicado originalmente en la página web www.ibrafrique.com el 21 de enero de 2008.*

Traducido al castellano por Belén Cuadrado Ortiz.

Este artículo se publicó en la edición digital de Pueblos, Revista de Información y Debate, el 14 de febrero de 2008.

Darfur, Chad y la República Centroafricana: misiones de "paz" a diestro y siniestro

*Pamphile Sebahara y Federico Santopinto**

El conflicto de Darfur (oeste de Sudán) y sus consecuencias en Chad y en la República Centroafricana, vuelven a poner en evidencia las veleidades y limitaciones de las acciones de la comunidad internacional en la gestión de las crisis. En los tres países, al menos seis operaciones de paz, dirigidas por cuatro organizaciones internacionales, intentan coordinar sus actuaciones. En ninguna de ellas aparecen las condiciones mínimas para una vuelta a la paz y, sin embargo, la comunidad internacional -con la ONU a la cabeza- se encuentra, una vez más, dispuesta a "mantener la paz en los países en los que no hay paz".

Al desplegar misiones inapropiadas para la situación, la ONU y la Unión Europea obligan a correr riesgos enormes a todas las personas a las que envían a los lugares conflictivos, sin estar seguras de que puedan paliar los sufrimientos de las poblaciones civiles. Frente a las grandes potencias, que anteponen sus intereses inmediatos y pretenden instrumentalizar las organizaciones internacionales, ¿no estamos asistiendo a una demostración de mala gobernanza mundial en la región?

El conflicto de Darfur y sus consecuencias regionales

Desde 2003, la agravación del conflicto, que enfrenta a los grupos rebeldes de Darfur con el ejército sudanés y las milicias Janjawid apoyadas por Jartum, ha causado más de 200.000 víctimas civiles, directas e indirectas, y dos millones de desplazados y refugiados en Chad y la República Centroafricana. Darfur, un territorio tan grande como Francia situado al oeste de Sudán, cuenta con cerca de seis millones de habitantes compuestos por tres tribus principales: Four (que dio su nombre a Darfur), Masalit y Zaghawa.

Los principales movimientos rebeldes que se alzaron contra el gobierno central en 2003 son: el Ejército de liberación de Sudán, (ALS) dirigido por Abdel Wahid Mohamed Ahmed Nur, Khamis Abdalá Abakar y Minni Arkoi Minawi, y el Movimiento por la justicia y

la igualdad (MJE), dirigido por Khalil Ibrahim Mohamed. Ambos reivindican una mejor distribución de los recursos y riquezas del país. El conflicto es esencialmente político, aunque los principales protagonistas apelan a los factores de identidad, especialmente étnicos, para reclutar a sus combatientes. El conflicto también se alimenta de los tráficos de armas y de la inestabilidad general que reina en la región, a caballo entre tres países: Chad, la República Centroafricana y Sudán¹.

El elevado número de desplazados y refugiados de Darfur se explica por la creciente violencia orquestada por las milicias Janjawid desde 2003 con el apoyo del ejército gubernamental sudanés. Violaciones, asesinatos y saqueos se perpetran en numerosos pueblos donde las milicias aplican la política de tierra quemada, lo que obliga a huir a las poblaciones. Las presiones de la comunidad internacional sobre el gobierno sudanés para que desarme a estas milicias aún no han dado resultados tangibles a pesar de los compromisos de Jartum en este sentido.

A pesar de lo que sostienen algunas informaciones, no se trata de un conflicto religioso, ya que la mayoría de las poblaciones de Darfur son musulmanas. Al contrario, según numerosos observadores, el gobierno central, para mantenerse en el poder, instrumentaliza a los distintos grupos étnicos locales sobre la base de su competición por el espacio y los recursos. Así, utiliza a las milicias Janjawid, reclutadas entre las tribus "árabes", para reprimir a las principa-

les tribus "africanas" de Darfur, de las que proceden los rebeldes que integran el ALS y el MJE. El objetivo del poder es, por lo tanto, más importante que el compromiso del Gobierno en el proceso de aplicación del acuerdo de paz firmado en 2005 con el Movimiento/Ejército de liberación del pueblo sudanés (SPLM/A) después de más de 20 años de la guerra civil emprendida en 1983 por el movimiento de John Garang que reivindica la autonomía del Sur de Sudán, animista y cristiano, frente al Norte, musulmán y que aplica la Sharia. La distribución equitativa del poder y los recursos, especialmente los del petróleo, también se halla en el centro de las reivindicaciones. Una operación de paz de la ONU (MINUS) apoya este proceso de paz.

Las repercusiones en el inestable Chad

El vecino Chad no es un país más tranquilo. Encaramado al poder en 1990 gracias a un golpe de Estado, el presidente Idriss Déby no tiene nada que envidiar a sus predecesores en materia de represión, tortura y mala gobernanza². Ya a punto de ser derrocado por los rebeldes en febrero de 2006, se mantuvo en el poder por la intervención in extremis de las tropas francesas. El país se encuentra, efectivamente, en una situación de inestabilidad política crónica caracterizada por una sucesión de golpes de Estado militares y varias rebeliones armadas que ocupan una parte del territorio³.

El principal reto de la paz en Chad reside en las posiciones, muy volátiles, de los protagonistas políticos. Está comprobado que los distintos acuerdos de paz que se firman raramente se aplican y que los principios de gestión igualitaria de los recursos del país (especialmente el petróleo desde 2003) se quedan, según los observadores, en el terreno de la retórica.

Como ejemplo, el Gobierno chadiano y los cuatro principales grupos rebeldes que operan en el este del país: la Unión de las fuerzas por la democracia y el desarrollo (UFDD) del general Nouri; el UFDD fundamental (una alianza de disidentes del UFDD); la Unión de las fuerzas por el cambio (RFC) de Timane Erdimi; y la Concordia nacional chadiana (CNT) del coronel Hassane Saleh Al Gadam Al Jinedi, firmaron, el 3 de octubre de 2007 en Trípoli (Libia), un acuerdo que preveía la participación de los rebeldes en la gestión de los asuntos del Estado y el acantonamiento de sus combatientes en lugares definidos de común acuerdo. Este acuerdo voló en pedazos con el ataque de la coalición de los tres movimientos sobre Djamena a principios de febrero 2008. La ola



Mark Knobil

de detenciones de opositores que siguió al nuevo fracaso de los rebeldes, redujo a la nada una iniciativa que, a pesar de todo, estaba respaldada por la Unión Europea.

Desde 2005, el Chad y Sudán se acusan mutuamente de apoyar a sus respectivos rebeldes: Sudán estaría apoyando a los rebeldes chadianos situados al este del país, mientras que a Chad se le acusa de apoyar a los rebeldes de Darfur. A pesar de las múltiples mediaciones de la Unión africana y Libia, las relaciones políticas entre los dos países han seguido deteriorándose desde 2005, cuando Chad se declaró en "estado de guerra" con Sudán tras el ataque de los rebeldes chadianos a la ciudad de Adré, en la frontera de Sudán.

Por otra parte, Chad sufre más que los demás países vecinos las consecuencias humanitarias, políticas y de seguridad del conflicto de Darfur. Efectivamente, 500.000 personas se refugiaron o desplazaron al este de Chad debido a las exacciones cometidas en Darfur. Además, las milicias armadas que llegan de Sudán atacan los campos de refugiados en el territorio chadiano y aterrorizan a las poblaciones. Según los observadores y las organizaciones humanitarias presentes en la zona, utilizan los mismos métodos operacionales que los que se observan en Darfur: violaciones, asesinatos y exacciones sin distinción, incluso contra los niños.

Las repercusiones en la República Centroafricana, sometida a las rebeliones internas

El conflicto de Darfur también afecta a la República Centroafricana. Por un lado, algunos desplazados sudaneses se refugiaron al Noreste de la República Centroafricana tras el conflicto de Darfur y por otra

parte, los movimientos rebeldes centroafricanos tendrían una “base trasera” en Darfur que les permitiría, entre otras cosas, el abastecimiento de armas. Así, el 30 de octubre de 2006, el Gobierno centroafricano acusó a Sudán de agresión tras el ataque y la ocupación de dos departamentos del Noreste por un movimiento rebelde presentado como beneficiario del apoyo de Jartum.

Las relaciones políticas entre los dos países son difíciles aunque se han celebrado varios encuentros entre los jefes de los Estados bajo el patrocinio de la Unión Africana o Libia. La falta de aplicación de los compromisos asumidos, incluso en términos de no injerencia en los asuntos internos, sigue siendo el principal obstáculo para la normalización de las relaciones.

Las consecuencias del conflicto de Darfur amplían la fragilidad del Estado centroafricano. En efecto, la reciente historia del país también se ha caracterizado por una serie de golpes de Estado sucesivos, motines del ejército, rupturas de los procesos democráticos, una economía deteriorada, corrupción, tensiones étnicas y el cese del pago de los salarios a los trabajadores públicos⁴.

Si las misiones de paz (hoy FOMUC y antes MINURCA) contribuyeron a contener la violencia en Bangui, el Norte del país sigue en un estado de indigencia, miseria e inseguridad perpetuas, con movimientos rebeldes y salteadores de caminos que aterrorizan a las poblaciones. A semejanza de Darfur, la provincia centroafricana de Vakaga, al Norte del país, es una región geográficamente remota, históricamente marginada y, sobre todo, descuidada por una administración central cuya respuesta a las pretensiones políticas fue principalmente el envío de las fuerzas de seguridad⁵.

Finalmente, otra semejanza con los países vecinos, es el incumplimiento de los compromisos asumidos en el marco de los acuerdos de paz entre el gobierno, los rebeldes y los protagonistas externos.

Conflictos con características comunes

Los conflictos de Darfur, Chad y la República Centroafricana, tienen cuatro características comunes que hay que tener en cuenta en cualquier búsqueda de una solución pacífica para la crisis actual:

La falta de equidad en la gestión del poder y los recursos nacionales parece ser una de las causas principales de estos conflictos. La desigualdad crea

un círculo vicioso, a través de la marginación de una parte de la población o de las regiones del país, que a su vez da lugar a una insurrección reprimida por el poder y finalmente a la perpetuación de la violencia. En este contexto, algunos líderes no dudan en instrumentalizar las pertenencias comunitarias, étnicas, regionales e incluso religiosas para movilizar a sus partidarios. Es importante, por lo tanto, que los colaboradores exteriores no pierdan de vista que mientras no se rompa ese círculo vicioso, las intervenciones no harán más que alimentar las causas de la inestabilidad.

La ausencia de voluntad política de algunos protagonistas para garantizar una vuelta a la paz y el incumplimiento de los compromisos asumidos entre los gobiernos de los tres países y sus respectivas oposiciones armadas, no crean un ambiente favorable a las operaciones de paz clásicas.

Las dificultades de administrar la seguridad transfronteriza, que requeriría la cooperación con los vecinos y el desarrollo de infraestructuras específicas en cada país concernido. Ahora bien, estas zonas a menudo están marginadas por el poder, lo que las vuelve incontrolables y las convierte en encrucijadas de todos los tráfico.

El papel, a veces ambiguo, de las grandes potencias guiadas por intereses geoestratégicos. Aprisionadas entre la voluntad de no desagradar a los socios que disponen de las materias primas (petróleo, minerales, madera) y la promoción efectiva de los principios democráticos y de buena gobernanza, sus políticas pueden variar considerablemente y embarullar los planos de la resolución de los conflictos.

El atolladero de las iniciativas de la comunidad internacional

En Darfur, Chad y la República Centroafricana, la comunidad internacional se encuentra frente a una de las crisis más complejas desde la Segunda Guerra Mundial. Para resolver este embrollo, por lo menos seis misiones de paz dirigidas por cuatro organizaciones internacionales tienen que coordinar sus actuaciones en un perímetro relativamente restringido:

- La Misión de las Naciones Unidas y la Unión Africana en Darfur (MINUAD).
- La Misión de las Naciones Unidas en Sudán (MINUS).

- La Misión de la Unión Europea en Chad y la República Centroafricana (EUFOR Chad/República Centroafricana).
- La Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y Chad (MINURCAT).
- La Fuerza multinacional en la República Centroafricana (FOMUC) coordinada por la Comunidad económica y monetaria de los Estados del África central (CEMAC).
- La Oficina de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz en la República Centroafricana (BONUCA)

Por lo tanto es un auténtico rompecabezas institucional el que van a establecer los protagonistas del mantenimiento de la paz en esta región, sin olvidar el permanente riesgo de contagio de los diversos conflictos de unas zonas a otras, lo que supondría una dura prueba para las misiones, que tienen objetivos y reglas de compromiso muy diferentes. Las respuestas de la ONU, la UE y la UA al conflicto de Darfur y sus consecuencias han evolucionado gradualmente entre 2003 y 2008. Sin embargo hay una constante: todas se han caracterizado por las vacilaciones, los juegos de relaciones de fuerzas entre las



grandes potencias y una ausencia de voluntad de poner fin al conflicto por parte de algunos protagonistas. Así pues, cinco años después del estallido de la crisis, todavía no hay una solución definitiva para una vuelta a la paz en Darfur ni en los países vecinos. Las primeras iniciativas de la comunidad internacional se plantearon en 2004.

La Misión de la Unión Africana en Sudán (MUAS)

La Unión Africana es la primera que se comprometió sobre el terreno para intentar contribuir a la vuelta de la paz. Tras la firma, el 28 de mayo de 2004, de un acuerdo sobre las modalidades de la puesta en marcha de una comisión de alto el fuego, decidió enviar una misión de observación: la Misión de la Unión Africana en Sudán (MUAS I).

Los sesenta observadores militares africanos (MILOBS), acompañados por 300 militares encargados de su protección, rápidamente se revelaron insuficientes ante la multiplicación de las violaciones del alto el fuego. De ahí un refuerzo significativo de la misión, en octubre de 2004, con el despliegue de la MUAS II, compuesta por 3.320 personas (2.341 militares, entre ellos 450 observadores y 815 policías civiles, además del personal civil apropiado)⁶.

En abril de 2005, el personal de la fuerza de la UA pasó a 7.000 soldados. La firma de un acuerdo de paz en Abuja (Nigeria) entre el Gobierno sudanés y la facción del principal movimiento rebelde, el Ejército de liberación de Sudán (ALS), el 5 de mayo de 2006, atizó el conflicto. Los rebeldes signatarios del acuerdo se unieron a las fuerzas gubernamentales para combatir a los que se negaron a tomar parte, en particular el MJE y la facción minoritaria del M/ALS. La UA, que suscribió la posibilidad de una asunción del mantenimiento de la paz en Darfur por las Naciones Unidas, desde entonces llama a la aceleración de dicha transferencia ante el deterioro de la situación. Habrá que esperar dos años para que se realice esa transferencia. En realidad, si la UA tuvo el mérito de reaccionar con una relativa rapidez, la MUAS está limitada por la falta de medios económicos, materiales y humanos a pesar de que contó, desde el principio, con el apoyo de la UE, la OTAN, Estados Unidos y Canadá.

Michael von Bergen

Noroeste de Chad, cerca de la frontera con Darfur

Las iniciativas diplomáticas de la ONU

La ONU no desplegó ninguna operación de paz antes de 2008, pero se implicó -con poco éxito- en la búsqueda de soluciones a la crisis del Darfur desde 2004: El Consejo de Seguridad impuso un embargo sobre el material militar con destino a las milicias no gubernamentales de Sudán por la Resolución 1556 del 30 de julio de 2004.

La Resolución 1591 amplió dicho embargo al material militar con destino a todos los beligerantes de Darfur. No obstante, la ausencia de una lista de dichos beligerantes permitió a China y Rusia soslayar la medida, alegando la falta de pruebas de que Jartum participaba en los ataques.

El Consejo de Seguridad también recurrió a amenazas de sanciones. La Resolución 1564 del 18 de septiembre de 2004 amenazó a Sudán con sanciones petroleras si no cumplía el compromiso de restaurar la seguridad en Darfur y no cooperaba con este fin con la UA. El ministro de Asuntos Exteriores sudanés anunció inmediatamente que rechazaba esta Resolución.

El 31 de enero 2005, la comisión de investigación internacional de la ONU sobre Sudán publicó un informe que concluía que las exacciones perpetradas en Darfur constituían "crímenes contra la humanidad", pero no existía genocidio, contrariamente a lo

que declaró la administración estadounidense, que utilizó el término desde 2004.

La Resolución 1593 sobre Darfur, adoptada el 31 de marzo de 2005, pidió al Tribunal Penal Internacional (CPI) que emprendiera diligencias contra los responsables de los crímenes cometidos. Así, en mayo de 2007, el CPI dicta dos órdenes de detención internacionales contra dos sudaneses acusados de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad, Ahmed Haroun, ex responsable de la seguridad en Darfur y actual Secretario de Estado para los asuntos humanitarios, y Ali Kosheib, uno de los principales jefes de las milicias Janjawid.

El Consejo de Seguridad decide (Resolución 1706, 31 de agosto de 2006), tomar el relevo de la Unión Africana en Darfur y aumentar el personal de los cascos azules hasta 17.300 soldados. El Gobierno sudanés rechaza la propuesta. Aunque en la práctica la aplicación no requería su acuerdo, la ONU decide no desplegar su misión y negocia con Jartum.

Las cuatro primeras iniciativas emprendidas por la ONU no tuvieron un impacto significativo en la resolución del conflicto, ya que el Gobierno sudanés, uno de los protagonistas principales, no las aceptó. Finalmente, las tensiones entre la ONU y el Gobierno empeoraron tras la decisión de Jartum de expulsar, el 22 de octubre de 2006, a Jan Pronk, representante del secretario general Kofi Annan.



Michael von Bergen
 Noroeste de Chad, cerca de la frontera con Darfur

La Misión conjunta de la ONU y la UA en Darfur (MINUAD)

Las negociaciones entre el Gobierno sudanés, la ONU y la UA para la instauración de la MINUAD han durado casi dos años. Inicialmente se trataba de crear una operación de la ONU para sustituir la MUAS. La Resolución 1706 del 31 de agosto de 2006 fue rechazada por Sudán, que la consideró como una acción hostil. En el otoño 2006 vio la luz el guión de una fuerza híbrida UA/ONU, que consistía en la absorción de la MUAS por una fuerza de la ONU mayoritariamente africana. Con la implicación más activa de China, aliada de Jartum, la ONU y la UA llegaron a un principio de acuerdo, el 7 de junio de 2007, sobre los detalles de la fuerza híbrida de 23.000 personas.

El 31 de julio de 2007, después de tener en cuenta las objeciones de las autoridades sudanesas, el Consejo de Seguridad votó por unanimidad la Resolución 1769 que autoriza, durante un año, el despliegue de la fuerza híbrida ONU/UA en Darfur, la MINUAD. Esta fuerza estará compuesta por 19.555 militares y un componente civil adecuado que incluirá 3.772 policías y 19 unidades de formación de policías. Su mandato, muy ambicioso, prevé:

- Impedir los ataques a civiles;
- Contribuir a la protección de las poblaciones civiles;
- Seguir y comprobar la aplicación de los distintos acuerdos;
- Buscar soluciones políticas a la crisis;
- Facilitar el acceso de la ayuda humanitaria;
- Garantizar la vuelta de las personas refugiadas y desplazadas.

La Resolución autoriza el recurso de la fuerza en caso de legítima defensa para garantizar la libertad de movimientos de las organizaciones humanitarias y la protección de los civiles (sin perjuicio de la responsabilidad del gobierno sudanés). El uso de la fuerza se excluye cuando se trata de decomisar y destruir armas ilegales. Los países que contribuirán con sus tropas serán principalmente africanos.

El 1 de agosto de 2007, el Gobierno sudanés aceptó oficialmente la Resolución 1769. No obstante, el calendario que preveía el despliegue efectivo de las

fuerzas, como muy tarde el 31 de diciembre de 2007, no se respetó debido a los obstáculos presentados por Sudán. Entre otras cosas tiene impuesto un toque de queda que prohíbe los vuelos nocturnos y al parecer no dispone de emplazamientos para la ubicación de las bases de la misión.

Sin embargo, la MINUAD tomó oficialmente el relevo de la MUAS el 31 de diciembre de 2007. No obstante, esa transferencia permanece en una fase simbólica, porque la capacidad de la misión sigue siendo prácticamente la misma. La MINUAD sólo dispone por el momento de 9.000 personas (7.000 soldados y 1.200 policías civiles, así como los elementos proporcionados por las Naciones Unidas). Todavía está muy lejos de las 26.000 personas (20.000 soldados, 6.000 policías y personal civil) que se supone que se tienen que desplegar a largo plazo en Darfur. Por otra parte, el acuerdo que define las relaciones entre la MINUAD y el gobierno sudanés todavía se está negociando. Según un comunicado de la ONU del 5 de febrero de 2007, ese documento podría firmarse en un futuro próximo.

La Misión de la ONU en Chad y en la República Centroafricana (MINURCAT)

El Consejo de Seguridad decidió, el 25 de septiembre de 2007, desplegar una misión entre Chad y la República Centroafricana con el objetivo de completar el dispositivo de la Misión ONU/UA en el Darfur sudanés.

Creada por la Resolución 1778, la MINURCAT es una misión pluridimensional compuesta, como máximo, de 300 policías, 50 oficiales de conexión y personal civil. La misma Resolución autoriza la operación EUFOR Chad/RCA.

El mandato de la MINURCAT prevé que contribuirá al retorno voluntario de los refugiados y desplazados, incluso contribuyendo a su seguridad y a la de las poblaciones civiles en peligro, facilitando el suministro de la asistencia humanitaria en el este de Chad y Noreste de la RCA y creando las condiciones favorables para un esfuerzo de reconstrucción y desarrollo en los dos países.

También hace hincapié en el papel de la coordinación y los contactos a mantener con todos los protagonistas, nacionales e internacionales, en materia de paz y seguridad, que se deberán mantener en los tres países, en particular, el MINUAD, FOMUC, BONUCA, EUFOR-Chad/RCA, etc.

La Misión EUFOR en Chad y en la República Centroafricana

Bautizada EUFOR-Chad/RCA, la misión militar de la UE, muy querida por Francia, ya está en preparación desde hace varios meses, a pesar de la oposición de Sudán a cualquier presencia militar occidental en la región. El EUFOR-Chad/RCA se prepara para enviar, durante un período inicial de un año, a 3.700 soldados a una región muy extensa, donde viven, al alcance de varios grupos armados, cientos de miles de refugiados y desplazados.

La planificación de EUFOR fue, en efecto, larga y complicada. Hasta el último minuto varios Estados miembros de la Unión, especialmente Alemania, expresaron numerosas dudas en cuanto a la oportunidad de lanzar una operación que corre el riesgo de percibirse como un apoyo militar a regímenes vinculados estrechamente a París⁷. Finalmente, estas reticencias obligaron a Francia a comprometer a 2.100 personas (en vez de las 1.500 anunciadas en principio) sobre un total de 3.700. Los trece Estados europeos restantes aceptaron enviar a la zona a 400 soldados polacos, 400 irlandeses, 200 suecos, 120 rumanos, un centenar de belgas y contribuciones menores de otros países.

A pesar del predominio de soldados y medios franceses, la misión se puso bajo la orden de un irlandés, el teniente general Patrick Nash. El cuartel general, sin embargo, se instaló en el Monte Valérien, en París, y estará integrado por personal procedente de 21 países europeos. Finalmente, el general de brigada francés Jean-Philippe Ganascia será el comandante de la fuerza sobre el terreno.

EUFOR goza de una sólida legitimidad internacional y legal. La Resolución 1778 (2007) adoptada por el Consejo de Seguridad el 25 de septiembre de 2007, que concierne a la instauración de la MINURCAT, autorizó simultáneamente a la UE a desplegar su fuerza al Norte de la República Centroafricana y al Este de Chad, por un período de tiempo inicial de un año. Un hecho políticamente significativo es que dicha Resolución se votó por unanimidad, lo que demuestra la existencia de un consenso internacional a este respecto, a pesar de las reticencias europeas. El mandato de la ONU se basa explícitamente en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que autoriza el uso de la fuerza en caso de necesidad. La Resolución precisa, en efecto, que EUFOR “está autorizado para adoptar todas las

medidas necesarias” para llevar a cabo las tareas que se le asignan. Ahora bien, el mandato de EUFOR es esencialmente de vocación humanitaria. Se basa en los siguientes puntos:

- Contribuir a la protección de los civiles en peligro, especialmente los refugiados y desplazados;
- Facilitar el transporte de la ayuda humanitaria y la libre circulación de personal humanitario, contribuyendo a mejorar la seguridad en la zona de operaciones;
- Contribuir a la protección del personal, locales, instalaciones y material de las Naciones Unidas y garantizar la seguridad y la libertad de circulación de su propio personal, del personal de las Naciones Unidas y del personal asociado.

El EUFOR-Chad/RCA, por lo tanto, debe ser considerado como una misión transitoria cuyo objetivo consiste en apoyar los esfuerzos de la ONU, tanto en Darfur como en las regiones vecinas. Su carácter neutro y humanitario implica que, una vez desplegados, los soldados europeos no deberían interponerse entre el régimen del presidente Déby y los rebeldes. No obstante, persiste una cierta ambigüedad respecto a esto: en efecto, si el uso de la fuerza resultara necesario para proteger a los civiles, los refugiados o los operadores humanitarios y de la ONU, el EUFOR podría hacerlo.

El EUFOR Chad/RCA es la mayor misión militar que la UE, en toda su historia, ha planeado fuera de las fronteras europeas, tanto por su duración como por su amplitud y el reto logístico al que debe enfrentarse. Además, debido a su composición, EUFOR es la misión más multinacional (y en consecuencia la “más europea”) que Bruselas haya dirigido en otro continente. En resumen, representa un auténtico desafío para la UE y para la credibilidad de su política de seguridad y defensa en construcción.

No se cumplen las condiciones para la paz

El análisis del proceso de preparación y despliegue de MINUAD y EUFOR Chad/RCA, pone de manifiesto que las condiciones para efectuar el mantenimiento de la paz en Sudán, Chad y la República Centroafricana no se cumplen por tres razones principales:

- No hay, en los dos países, el total consentimiento de todos los protagonistas para un despliegue de operaciones de paz. En Sudán, las negociaciones

entre el Gobierno, por una parte, y la ONU y la UA, por otra, para la aprobación de un acuerdo que permita a la ONU tomar el relevo de la MUAS, han durado dos años. Incluso hoy, Sudán sigue utilizando estratagemas para retrasar y soslayar el despliegue de la misión (rechazo de los soldados occidentales⁷, de los helicópteros de combate, de las operaciones nocturnas de vuelo, etc.). De la misma forma, los rebeldes chadianos expresaron sus reticencias ante una operación EUFOR que sería de mayoría francesa.

- El acuerdo de alto el fuego firmado en 2004 entre el Gobierno sudanés y los rebeldes de Darfur no se respetó aunque fue éste quien permitió el despliegue de la MUAS. Además, los movimientos surgidos desde 2004 no están vinculados a este acuerdo. La continuación de las exacciones contra las poblaciones y la destrucción de los pueblos de Darfur lo demuestran.
- En los tres países, no hay un acuerdo de paz global y vinculante firmado por todas las partes del conflicto. En Darfur, el acuerdo de Abuja de 2006 no fue firmado por todos los movimientos rebeldes. Además, algunos rebeldes de Darfur se niegan a unirse a las negociaciones lanzadas en Syrte (Libia) bajo el patrocinio de la ONU y la UA. En Chad no se aplicó el acuerdo de paz de Trípoli entre el Gobierno y cuatro movimientos rebeldes hasta el reciente ataque a Djamena, que sin duda ha destruido todos los compromisos anteriores. En la República Centroafricana, los intentos de negociar un acuerdo de paz con la mediación de Libia todavía no han tenido éxito. Los rebeldes y los salteadores de caminos siguen activos en el Norte del país. La seguridad en la capital, Bangui, y los centros urbanos está garantizada con el apoyo de la fuerza multinacional del CEMAC en la República Centroafricana (FOMUC) y por los soldados franceses ubicados en el país.

¿Mantenimiento de la paz por defecto?

La situación es muy delicada, ya que el principal país afectado por el conflicto despliega una energía poco común para resistir a la presión internacional. Después de tres años y medio de embargo, amenazas de sanciones y actuaciones judiciales del Tribunal Penal Internacional; de un año y medio de duras negociaciones; las Naciones Unidas todavía no están en condiciones de desplegar completamente la MINUAD y se obligó a la Unión Europea a suspender in extremis su propio despliegue en Chad.



Mark Knobil

En efecto, Sudán no duda en pasar al ataque cuando se amenazan sus intereses, como ocurrió recientemente en el apoyo a la ofensiva de los rebeldes chadianos justo antes del principio del despliegue de EUFOR y también en el ataque del 7 de enero de 2008 contra un convoy de los cascos azules de la MINUAD.

Ante unos dirigentes sudaneses tan firmes, podemos preguntarnos si las elecciones de la comunidad internacional son las correctas. Y parafraseando la reflexión expresada por Akhbar Brahimi en el famoso informe de la ONU que lleva su nombre: "¿Hace falta una misión de mantenimiento de la paz en un país donde no hay una paz que mantener?"⁸.

El Secretario General adjunto a las operaciones de mantenimiento de la paz, Jean-Marie Guéhenó, decía lo mismo recientemente cuando ponía en guardia al Consejo de Seguridad sobre el hecho de que "la MINUAD no es una operación de mantenimiento de la paz porque desgraciadamente tiene que operar en una zona de guerra"⁹. El 14 de noviembre de 2007, Guéhenó ya alertó a los países miembros sobre los riesgos de una humillación de la ONU en Darfur.

Está claro que no se cumplen tres de las condiciones esenciales para la vuelta de la paz a Darfur, pero sobre todo es la falta de consentimiento del gobierno sudanés a la intervención de la comunidad internacional el mayor handicap. Ahora bien, Sudán no es el Congo, ya que no solamente el Estado no está en quiebra, sino que además la comunidad internacional no dispone de medios de presión comparables debido a la divergencia de los intereses de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

La situación en Chad no es tan simple, ya que el apoyo de París a Idriss Déby hace temer a algunos diplomáticos que Francia no podrá mantener la imparcialidad imprescindible para su estatus de nación encuadrada en el EUFOR¹⁰.

Por lo tanto, la MINUAD y el EUFOR se encuentran en una posición incómoda porque no pueden empezar a trabajar. El EUFOR porque su misión se limita a la protección de los refugiados y no a la protección de las poblaciones civiles chadianas o centroafricanas frente a sus propios rebeldes. La MINUAD porque, de concesión en concesión, no dispone de las capacidades mínimas necesarias para realizar su tarea. Y no será la partida de helicópteros puesta a su disposición en el último minuto lo que va a cambiar radicalmente la situación sobre el terreno.

Ante estos elementos convergentes, es necesario preguntarse si la comunidad internacional no está cometiendo, en Sudán y en los países vecinos, los mismos errores que en la antigua Yugoslavia y

Somalia a principios de los 90 que muchos diplomáticos juraron que no se repetirían y que era necesario utilizar los instrumentos de mantenimiento de la paz con buen juicio.

Pero, ante las grandes potencias que anteponen sus intereses inmediatos y a veces buscan la instrumentalización de las organizaciones internacionales, ¿no estamos asistiendo a una demostración de mala gobernanza mundial en la región?

Actualmente no podemos alejar la impresión de que, por miedo a las consecuencias incalculables que se podrían producir si se recurriera a la imposición de la paz y la muy controvertida doctrina de la Responsabilidad de Protección, el Consejo de Seguridad se somete -por defecto- al mantenimiento de la paz, con el riesgo de resultar totalmente inadecuado y exponer a peligros enormes a las fuerzas de paz desplegadas sobre el terreno, sin tener la seguridad de que puedan paliar los sufrimientos de las poblaciones civiles. □

* *Xavier Zeebroek, Pamphile Sebahara y Federico Santopinto son los encargados del GRIP, "Groupe de recherche et d'information sur la paix et la sécurité" (Grupo de investigación e información sobre la paz y la seguridad), que se creó en Bruselas en 1979 coincidiendo con la crisis de los euromisiles y se desarrolló en el particular contexto de la Guerra Fría. Su objetivo es informar a los ciudadanos y dirigentes sobre los problemas de la defensa y la seguridad para contribuir a un mundo más seguro y con menos armas. Más exactamente, aspira a promover la prevención de conflictos, el desarme y el control de las armas. Este artículo ha sido publicado originalmente en francés en GRIP y traducido por Caty R., que pertenece a los colectivos de Rebelión, Cubadebate y Tlaxcala. Publicado en la edición digital de Pueblos, Revista de Información y Debate, el 5 de marzo de 2008.*

-
- 1 Para un análisis detallado del conflicto, ver, entre otros, el dossier dedicado a Darfur en *Afrique contemporaine*, Ed. de Boeck, n°214, 2005/2; ICG, "Revitalising the Peace Process", *Africa Report* N°125, 30 de abril de 2007; ICG, "Darfur's Fragile Peace Agreement", *Africa Briefing* n°39, Nairobi/Bruselas, 20 de junio de 2006; ICG, "Unifying Darfur's Rebels: a prerequisite for Peace", *Africa Briefing* n°32, Nairobi /Bruselas, 6 de octubre de 2005; ICG, "Darfur: the Failure to Protect" *Africa Report*, n°89, 6 de marzo de 2005; Jean-Louis Peninou, "Le Soudan déchiré par les guerres civiles: désolation au Darfur", *Le Monde diplomatique*, mayo de 2004.
 - 2 Ver Amnesty International, "La situation des droits humains dans le monde" Rapport 2007, pp. 357-359.
 - 3 Pamphile Sebahara, "Tchad: rébellions armées et gouvernance", en *Afrique centrale. Médias et conflits*. Ed. Complexe, GRIP y Panos-Paris, Bruselas, 2005.
 - 4 Pamphile Sebahara, "Centrafrique: les défis de la construction d'un État de droit", en *Afrique centrale. Médias et conflits*. Ed. Complexe, GRIP y Panos Paris, Bruselas, 2005.
 - 5 Leer también ICG, "République centrafricaine: anatomie d'un État fantôme", Rapport Afrique n°136, 13 de diciembre de 2007.
 - 6 Para el histórico de la MUAS, ver el sitio Internet de la Unión Africana y la red francófona de investigación sobre las operaciones de paz.
 - 7 Así, Suecia y Noruega retiraron su oferta de enviar 400 soldados ingenieros a la MINUAD tras el rechazo de Jartum. Cf. *Europe et Défense*, Bruselas, n°92.
 - 8 "Rapport du Groupe d'étude sur les opérations de paix de l'Organisation des Nations Unies", Documento de las Naciones Unidas A/55/305, Nueva York, 21 de agosto de 2000, 68 p.
 - 9 Philippe Bolopion, "Au Darfur, 'un manque tragique de moyens essentiels' affaiblit la force commune ONU-UA", *Le Monde*, 11 de enero de 2008.
 - 10 Jean-Philippe Rémy y Philippe Ricard, "Le déploiement de l'Eufor pourrait reprendre rapidement", *Le Monde*, 10 de febrero de 2008.

¿Alguien es serio tratando de acabar con la crisis política en Chad?

*Colin Thomas - Jensen**

El ataque relámpago de los rebeldes chadianos a la capital de Chad, Yamena, a principios de año es la última y más dramática consecuencia de dos situaciones combustibles que van rumbo al enfrentamiento: las políticas desestabilizadoras de Sudán y la crisis política interna de Chad. Esta crisis política ofrece un enorme peligro para la estabilidad de la zona y la comunidad internacional no está lo suficientemente preparada para enfrentarse a ella.

La primera de estas consecuencias es la continua tragedia en el vecino Darfur y el apoyo del Gobierno de Sudán a los grupos rebeldes chadianos para derrocar al presidente de Chad, Idriss Déby. Déby apoya el despliegue de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Unión Europea en Chad y en la República Centroafricana y su Gobierno respalda a algunos de los grupos rebeldes sudaneses que luchan en Darfur. Mientras tanto, el régimen de Jartum busca obstaculizar el despliegue de las fuerzas de la UE y cortar los lazos entre Chad y los rebeldes de Darfur.

La segunda situación combustible es la crisis política interna de Chad. Apesar de las declaraciones de las autoridades chadianas afirmando que todos los problemas de Chad emanan de Jartum, el Gobierno de Chad se encuentra entre los más venales del mundo y sus ciudadanos entre los más destituidos y más privados de derechos civiles. Debido a la crisis interna que el país sufre, Chad ofrece un escenario ideal para un conflicto regional y una guerra de guerrillas manejada por grandes poderes. Después del último intento de golpe de Estado, el Gobierno chadiano castigó severamente a la oposición política no armada, persiguiendo y arrestando a sus líderes. El resto del mundo permaneció impasible ante esta crisis y para los chadianos que buscaban una vía pacífica para la salida del conflicto, el silencio de la comunidad internacional fue ensordecedor.

La comunidad internacional no tiene ahora mismo ni los recursos necesarios ni la intención de presionar

por un enfoque comprensivo de la crisis interna de Chad, un componente necesario para evitar una situación crónica de guerra en la región.

Los Estados Unidos en Chad

Chad se sitúa en el Sahel, el vasto puente de tierra entre la árida región del Magreb del Norte de África y la zona tropical del centro y Oeste de África. Esta es una región con florecientes intereses para las pretensiones antiterroristas de Estados Unidos. La Administración Bush está preocupada por el hecho de que las porosas fronteras y los débilmente gobernados territorios del Norte de los Estados sahelianos ofrezcan un tentador santuario para grupos extremistas. Por eso, Chad es uno del grupo de países que recibe ayuda estadounidense a través de un

Fotografía: Mark Knobil



programa llamado la Iniciativa Trans-Sahariana Antiterrorista.

Los oficiales estadounidenses describen el programa como una mezcla de entrenamiento militar, ayuda para el desarrollo y promoción de buena gobernanza.

Sin embargo, en Chad, como en otros Estados del Sahel, los Estados Unidos están canalizando la mayoría de los recursos para entrenamientos militares mientras que descuidan la igualmente importante tarea de tratar las circunstancias sociales y económicas que provocan los conflictos internos y las ideologías extremistas¹. "Democracia, buena gobernanza, diálogo político interno... por supuesto que apoyamos todas esas cosas," cuenta a ENOUGH un oficial de la Embajada de los EE UU en Yamena.

"Pero la realidad es que no tenemos los recursos necesarios para producir un impacto profundo." El año pasado, la Administración Bush solicitó la insignificante cantidad de 200.000 dólares para ayuda al desarrollo en Chad, y este dinero fue destinado para apoyar el entrenamiento militar del ejército. Para los chadianos, empobrecidos, privados de derechos civiles y hartos de conflictos, las prioridades de Estados Unidos no son difíciles de discernir.

Sin embargo, Washington tiene considerable influencia sobre el presidente Déby, el cual está dispuesto a hacer algunos sacrificios para estrechar los lazos de amistad. Permitiendo a las Fuerzas Especiales de los EE UU trabajar en el Noroeste de Chad, Déby ciertamente se arriesga a mantener relaciones tensas con su impredecible y poderoso vecino, Muammar el Gadafi, de Libia. A pesar del reciente acercamiento entre Washington y Trípoli, Gadafi ni se plantea la idea de tener fuerzas internacionales vagabundeando alrededor de su tradicional dominio de influencia.

Déby es plenamente consciente del valor que posee en la estrategia antiterrorista. Renunciar a sus relaciones con los Estados Unidos (lo cual es bastante improbable) sería obstaculizar los planes del Pentágono para controlar más estrechamente el Norte del Sahel. En 2004, en el Noreste de Chad, algunas fuerzas chadianas y nigerianas, con el apoyo de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos sobre el terreno asistidas por servicios de inteligencia vía satélite, lucharon violentamente con militantes islámicos del Grupo Salafista para la Oración y el Combate, con sede en Argelia².

La captura final en territorio chadiano del número dos del grupo, Amari Saifi, también conocido por Al Para, fue considerada como uno de los mayores éxitos en la lucha antiterrorista³.

Política de guerreros

Tensión entremezclada con derramamiento de sangre viene siendo la norma en el Este de Chad desde hace cuatro años y casi siempre la crisis en esta zona se ha analizado a través del prisma político del conflicto de Darfur. Consecuentemente, todos los esfuerzos que se han venido realizando hasta ahora encaminados hacia una resolución del conflicto se han enfocado principalmente sobre las tensiones entre Yamena y Jartum.

Sin embargo, esto es sólo parte de la historia. Apesar de que la rebelión en Chad ha sido estimulada a través de armas y apoyo externo, realmente es también el capítulo más reciente de décadas de una larga lucha por el poder, en el que política y conflicto armado son sinónimos.

Esta política no es más que el reflejo del faccionalismo de la sociedad chadiana, dividida por líneas étnicas y geográficas.

La facción en el poder ha usado tradicionalmente la presidencia como un instrumento de saqueo del país y los ingresos crecientes de Chad proveen de los ingresos del petróleo han elevado el interés a nuevas alturas. Frecuentemente los grupos rebeldes se vuelven hacia patrones externos para conseguir un cambio de régimen. Los oficiales chadianos culpan a los islamistas de Jartum de ser los responsables de la crisis actual en el este, sin embargo el propio Gobierno de Déby ascendió al poder en 1990 gracias al apoyo de Jartum.

Los conflictos y los señores de la guerra continuarán en esta desesperada y militarizada nación hasta que los grupos de oposición chadianos busquen alternativas a los violentos derrocamientos de los regímenes en el poder.

Una agenda para abordar la crisis política

La comunidad internacional se enfrenta a una crítica elección política en Chad y para abordar la crisis debería realizar un planteamiento a largo plazo, pero ejercido en tándem con etapas a corto plazo que paren la violencia, alivien el sufrimiento humano, aborden la falta de desarrollo y finalicen la campaña de Jartum para desestabilizar a su

frágil vecino. Las acciones a corto plazo comprenderían:

- **Arbitrar un alto el fuego.** En el pasado, la comunidad internacional cedió a Libia el rol de mediador entre el Gobierno chadiano y la oposición armada, pero los resultados no fueron significativos: Gadafi se esfuerza por mantener cierta influencia sobre los asuntos en Chad, se opone al despliegue de las fuerzas de la ONU y de la UE para proteger civiles y a veces ha prestado su apoyo a diferentes grupos rebeldes de todos los bandos en los conflictos de Darfur y Chad. Esta vez, la UA ha pedido a Gadafi y al presidente de la República del Congo, Denis Sassou-Nguesso la mediación entre el presidente Déby y los rebeldes. Es muy importante empezar este proceso con buen pie, dando pasos para incluir a otros actores de la comunidad internacional.
- **Proteger civiles y supervisar un alto el fuego.** Las fuerzas europeas, que continuaron el despliegue el 12 de febrero, deben alcanzar rápidamente plena capacidad para proteger a los civiles en el Este de Chad que son todavía muy vulnerables a los ataques a través de la frontera y a una violencia intercomunal dentro de Chad. El Consejo

de Seguridad de la ONU autorizó el año pasado a fuerzas de la UE, llamadas EUFOR, y a una misión de la ONU, llamada MINURCAT, a entrenar a la policía chadiana para proteger a refugiados sudaneses y a los chadianos desplazados por la violencia. Sin embargo, la credibilidad de esta misión como protectora de civiles está en entredicho y no dejan de surgir dudas acerca de su neutralidad, particularmente a la luz de la fuerte implicación de las tropas francesas en EUFOR. Como el despliegue avanza, el Consejo de Seguridad de la ONU y la UE deberían presionar para que el mandato de EUFOR incluyera la supervisión de un eventual alto el fuego.

- **Acción punitiva contra Jartum.** Jartum seguirá siendo una amenaza para Chad y la región hasta que el resto del mundo haga que el coste de ello sea demasiado alto. El Consejo de Seguridad de la ONU debería introducir una resolución para autorizar sanciones dirigidas a algunos oficiales sudaneses responsables de apoyar iniciativas destinadas al derrocamiento de gobiernos sobera-

Michael von Bergen

Noroeste de Chad, cerca de la frontera con Darfur



nos vecinos, de obstruir el despliegue de fuerzas internacionales de protección en Chad y Darfur y de continuar fomentando la violencia en la zona.

Y en cuanto a las acciones a largo plazo, éstas deberían concentrarse en:

• **Negociaciones para una reforma política seria.**

La comunidad internacional debe intentar alcanzar rápidamente el alto el fuego presionando por un diálogo político genuino entre el Gobierno chadiano y los grupos de oposición, armados y no armados. Ahora mismo, la UE está apoyando un diálogo político entre el Gobierno y los grupos de oposición no armados.

Aunque estas conversaciones han deparado algunos avances menores, como ciertos acuerdos básicos para reforzar las instituciones democráticas, los últimos movimientos políticos de Déby para suprimir a la oposición política no violenta amenazan con echar a pique este proceso. Además, las conversaciones distan mucho de llegar a un compromiso político de alto nivel que pueda producir algún resultado consistente. El ataque a Yamena demostró claramente que la administración política en Chad es insostenible. Habiendo apoyado a Déby durante el intento de golpe de Estado, el Consejo de Seguridad de la ONU debería pedirle ahora que su Gobierno dejase de hostigar a los líderes de la oposición y que liberase a los disidentes políticos.

Este proceso, liderado por la UE, debería expandirse para incluir todo tipo de oposición y de grupos de la sociedad civil, incluyendo a los grupos armados que se encuentran actualmente luchando en el Este. El primer objetivo deberían ser los grupos armados en transición de convertirse en partidos políticos desarmados, con las suficientes garantías de seguridad establecidas por el presidente Déby. Sin embargo, las negociaciones políticas no deberían enfocarse en repartir ministerios a los líderes rebeldes y a los hombres fuertes, sino que deberían ser políticas de reforma genuinas que fueran preparando el terreno para unas elecciones libres y democráticas.

• **Una agenda de desarrollo más dinámica.**

Mientras que los líderes políticos negocian una modificación del sistema político, los ciudadanos se enfrentan cada día a una extrema pobreza, a una corrupción gubernamental endémica y a unos servicios sociales inexistentes. La comunidad

internacional debería aumentar los fondos disponibles para ayuda al desarrollo y proporcionar ayuda humanitaria, luchar contra la pobreza, mejorar la gobernanza y capacitar al Estado chadiano para proveer servicios sociales básicos a sus ciudadanos, exigiendo al mismo tiempo más transparencia fiscal.

Entonces, ¿alguien es serio tratando de acabar con la crisis política en Chad? La respuesta ahora mismo es "no": la comunidad internacional es culpable de poner sólo parches en una herida abierta y para acabar con el círculo vicioso de conflicto y empezar a estabilizar la región, es necesario tomar medidas serias para establecer la paz en Chad. Si fracasamos, estamos condenando al pueblo chadiano a permanecer en el ciclo de conflicto y pobreza, aumentando la posibilidad de que la región siga siendo asolada por crímenes contra la humanidad. □

** Colin Thomas-Jensen forma parte del Proyecto ENOUGH. Se ha publicado una versión extendida de este artículo en: www.enoughproject.org*

Original en francés, traducido para Pueblos por Belén Cuadrado.

Este artículo se publicó en Pueblos, Revista de Información y Debate, número 33, julio de 2008, especial África subsahariana.

-
- 1 Ver una discusión similar sobre las políticas de EE UU en Níger, en <http://forums.csis.org>
 - 2 El GSOC ha cambiado de nombre desde entonces por Al Qaeda o AQIM en el Magreb islámico y es un grupo especialmente activo en Marruecos y Argelia.
 - 3 Al Para fue capturado por rebeldes chadianos operando en noroeste de Chad y entregado al Gobierno libio.
 - 4 El Gobierno francés tomó el liderazgo en la UE y en el Consejo de Seguridad de la ONU para aprobar y autorizar una misión para proteger a los civiles y contribuyó con 1.350 participantes de los cerca de 3.500 que integran EUFOR. A la vez, permanece como fiel aliada del presidente Déby. Los 1.200 militares que componen las tropas francesas estacionadas en Chad como parte de la Operación Epervier ("Gavilán") han proporcionado un valioso apoyo logístico y de inteligencia a las operaciones del ejército chadiano contra los grupos rebeldes; 500 soldados de esas mismas tropas formarían las primeras bases de EUFOR en la zona.
 - 5 El actual mandato, definido por la Resolución 1778 del Consejo de Seguridad, sólo abarca la protección de civiles y el aumento de la seguridad en la zona para el libre movimiento de la ayuda humanitaria y el personal adscrito.
-

Breve selección de noticias

A continuación se ofrece una recopilación de noticias sobre RDC, procedentes de diferentes medios de comunicación estatales e internacionales. Las publicadas en inglés o francés han sido traducidas por Belén Cuadrado.

El Chad inicia la explotación de su petróleo

29/07/2008. Alegría e inquietud son los sentimientos de la mayoría de los chadianos tras la inauguración de las explotaciones petrolíferas. Un largo oleoducto de más de mil kilómetros fue inaugurado oficialmente el martes día 22, ante la expectativa de la población.

Por un lado, existe el temor a la mala gestión y a las ingerencias extranjeras, que han llevado a países de la zona con numerosos recursos naturales a situaciones de extrema miseria. Esta situación paradójica es bien conocida por la población del Chad, que teme ver su economía transformada para la explotación de una riqueza de la cual solo unos pocos saldrán beneficiados.

El portavoz de la Asociación para la Sociedad Civil, Gilbert Maoundonodji, declaraba unos días antes de la inauguración del oleoducto: 'El petróleo traerá ganancias, sin duda, pero estamos inquietos por la gestión de los dividendos generados por el oro negro, y esperamos que sirvan para la mejora de las condiciones de vida de la población. Esta inquietud está justificada, ya que el Chad ha sido declarado como uno de los países más corruptos de la tierra (según un estudio del Forum Económico Mundial) y el país más corrupto de África. ¿Qué garantías tenemos de que dichos recursos van a ser utilizados para mejorar los sectores prioritarios para nuestro desarrollo'.

La Asociación está compuesta por la Liga chadiana de Derechos Humanos, el grupo Chad no-violencia y la Unión de Sindicatos de Chad (UST).

El petróleo chadiano será transportado por un inmenso oleoducto de 1.070 Km, hasta la terminal de Kibri, en Camerún. El oleoducto ha sido construido atravesando la sabana y kilómetros de bosque

ecuatorial.

Para Sekimbaye Besane, Secretario Ejecutivo del Mouvement patriotique de salut (MPS, en el poder), no hay nada que temer: 'Un grupo de vigilancia ha sido creado y no hay motivos para dudar de su competencia', asegura. En los últimos meses, el Gobierno de N'Djamena ha aprobado una ley según la cual el 80% de los beneficios del petróleo deben ser destinados al financiamiento de sectores prioritarios como la educación, la sanidad, el agua y el desarrollo rural, en un país en el cual el PIB es de 250 \$ por habitante.

Sin embargo, y según una ONG americana especialista en ayuda al desarrollo, 'la aplicación concreta de esta ley adolece de importantes lagunas', favoreciendo una eventual evaporación de una parte sustancial de las ganancias.

Así pues, el inicio de las explotaciones petrolíferas en el Chad nace bajo sospecha, pero con la esperanza de que redunde en beneficio de la población.

Fotografía: Michael von Bergen



Si esto es así, el Chad se convertiría en una excepción en el continente africano.

Fuente: AFP. Noticia extraída de Mundo Islámico, Agencia Islámica de Noticias (www.webislam.com)

Tráfico de menores

Petróleo y corrupción

30/10/2007. Chad es, con Bangladesh, el Estado más corrupto del mundo, según Transparencia Internacional. También encabeza la lista de los más pobres. En el Este del país se hacinan 300.000 refugiados huidos de Sudán. Con ellos se colaron de puntillas los actores de un conflicto que en tres años ha matado a 200.000 personas y expulsado de sus casas a dos millones de Darfur, un problema que afecta también a la República Centroafricana.

Chad está habituado a la guerra y a la miseria con un Norte musulmán y un Sur animista. Desde su independencia en los 60 vivió tres décadas de guerras civiles en las que no estaban ausentes las manos de París y de Muammar el Gaddafi. La llegada al poder del general Idriss Déby, en 1990, inauguró un periodo de relativa calma que concluyó seis años después con un intento de golpe y nuevas guerrillas.

En 2003, año en que estalló Darfur, Chad sacó de Boda, al Sur, su primer barril de petróleo. En realidad lo sacó la estadounidense Exxon-Mobil, que desplazó a los franceses y firmó un buen contrato: el 87,5% de los beneficios. El resto, para financiar la educación y la lucha contra la pobreza en Chad. Pese a que el plan estaba bendecido por el Banco Mundial, ese 12,5% sólo ha dado para engordar los bolsillos de un poder que parece utilizar el avión de los niños para bloquear la entrada de una fuerza de interposición de 3.000 soldados, la mitad europea, que debía desplegarse cerca de la frontera con Darfur.

Fuente: El País. Firmado por R. L.

Chad: geopolítica y neocolonialismo en el centro de África

18/12/2007. La detención en Chad de nueve franceses -siete miembros de una ONG y dos periodistas- más los siete españoles miembros de la tri-

pulación del avión que debía transportar un centenar de menores a Francia, supuestos huérfanos huidos del conflicto armado que asola la región sudanesa de Darfur, ha puesto de relieve la grave situación de violencia y privación de los derechos humanos que padece esta zona, a la vez que también ha puesto de manifiesto las implicaciones geopolíticas de la disputa entre Occidente y China por la supremacía en el continente africano y el control de los recursos naturales que en él se atesoran.

Tras acceder a la independencia en 1960, Chad se vio afectado por diversas guerras civiles y periodos de inestabilidad donde el apoyo a rebeliones para sustituir al Gobierno fue promovido por sus vecinos africanos y la antigua potencia colonial, Francia, presente en la mayoría de episodios violentos que ha atravesado el país en los más de 40 años desde la independencia. A finales de los 80 el Movimiento Patriótico de Salvación de Idriss Déby llevó a cabo un golpe de Estado que en 1990 derrotó al dictador Hissène Habré y al año siguiente se proclamó presidente. Desde entonces Déby gobierna el país con mano dura en paralelo a la proliferación de rebeliones para intentar derrocarlo.

El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición son el germen de una insurgencia que intensifica su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Déby. A esto se añade el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a la extensión de la guerra que padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas Janjaweed. Éstos han atacado en los últimos años las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que ha contribuido a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que apoyan a sus respectivas insurgencias.

Sin embargo, la irrupción de China como socio comercial de Sudán y Chad para explotar su oro negro ha facilitado la mejora de las relaciones chadiano-sudanesas, lo que entra en competencia con Francia, hasta ahora aliado tradicional de Déby. Francia, a su vez, ha promovido una misión de mantenimiento de la paz de la UE para asistir a



Fotografía: Michael von Bergen

la población desplazada por la violencia en el triángulo entre Chad, R. Centroafricana y Sudán, pero sin entrar en Sudán. Este oscuro episodio de la ONG francesa puede ser la excusa para enturbiar las relaciones entre Chad y Francia y para desviar la atención del autoritarismo del Presidente chadiano en su país y de las atrocidades que se cometen en Darfur, cuestión que ya está siendo utilizada por el Gobierno sudanés. Y, además, dejar vía libre a China, país que no se entromete en los asuntos internos de sus socios.

Fuente: El Corresponsal de Medio Oriente y África. Autoría: Josep M^a Royo Aspa, investigador de la Escola de Cultura de Pau de la Universidad Autònoma de Barcelona.

Situación de las mujeres en Chad

2007. Para daros una idea sobre la situación de las mujeres en Chad, os presentamos algunos testimo-

nios personales de mujeres chadianas de la región de Guéra, extraídos del libro "*Là où habitent les femmes*", editado por Renée Johns y Rachel Bokoro del Comité Central de los Mennonitas, en 1993

Esther y tres de sus hijos, así como sus tres nietos, viven en la misión protestante de Mongo. Esther puede tener entre unos 45 y 50 años. Trabaja duramente en sus campos y en la casa. Es tranquila y dulce con una sonrisa calurosa. Se quedó viuda en 1987 cuando su marido, su hijo mayor y muchos otros hombres de la región fueron hechos prisioneros por el ejército del antiguo presidente y asesinados.

Nos sentamos sobre esteras en su patio mientras que ella contaba la historia de su vida. Limpiaba el mijo y continuaba hablando en Moukoulou. También habla el árabe chadiano.

Es una alegría para mí contaros la historia de mi vida. Nací en el poblado de Moukoulou. En aquella época, vivíamos en las montañas para evitar a los traficantes de esclavos que venían del Noreste. Nací durante un periodo de hambruna. Comíamos hojas ya que no había nada más para comer. Mi padre se fue a pie hasta Arabia Saudí buscando trabajo en compañía de sus amigos. Yo tenía nueve años cuando volvió.

Mi padre era idólatra. Tenía dos mujeres. Yo adoraba también al ídolo que se llamaba Ra. Era el dios de la lluvia. El dios Ra vivía en una choza en la montaña y cada año teníamos que reconstruir su choza. Al principio de la estación de las lluvias hacíamos un sacrificio de cabras y de bili-bili (una bebida tradicional). En su choza se encontraban casi todos los diferentes tipos de serpientes que existen. El dios Ra se comunicaba con sus adoradores a través de la intermediación de una mujer, una sacerdotisa que tenía el don de la "visión". Yo nunca tuve la visión de esa manera y nunca supe nada a pesar de haber adorado al ídolo desde mi infancia hasta que tuve hijos.

Durante aquellos tiempos también había rebeldes que se llevaban a la gente. A nuestro jefe de la tierra también se lo llevaron. Esto fue durante la estación de las lluvias. Se lo llevaron a Bitkine, un poblado cercano. No llovía durante su ausencia. La gente pensaba que no llovía porque él se había ido. Fue así como el jefe de la región fue a buscarlo. La lluvia empezó a caer a su regreso. Todo el mundo estaba mojado salvo nuestro jefe de la tierra. Después dejó de llover. La gente vio esto como un signo y el jefe de la tierra intentó conocer las causas de su arresto.

Mi hermana que era sacerdotisa quiso hacerme daño. Fue así como me dijo que yo tenía la visión y que yo había impedido que la lluvia cayera. Después de esto fui arrestada por el jefe de la tierra. Me ataron antes de pegarme. Pero la lluvia no caía. Si hubieran pegado a mi hermana, el dios Ra hubiera podido ver el sufrimiento de su hija y enviado la lluvia.

Me entregué al Señor pero los problemas de antes seguían ahí. Yo era firme en la fe. Pero mis padres me abandonaron. Me apegué a mi marido y a los otros hermanos en Cristo. Mi familia maltrató también a mi marido y a mis hijos como me habían maltratado a mí. Encontré refugio en mi Salvador ante mis dificultades. El misionero que estaba en Moukoulou hizo un trato con el misionero de Mongo y pudimos trabajar en Mongo. Fue al principio de 1974 cuando nos vinimos a vivir y a trabajar a Mongo, a la misión. Sé que Dios ve a aquéllos que sufren por su causa. Hizo milagros durante mis dificultades. Todas las personas que me hicieron daño han muerto. Al jefe de la tierra lo mató un rayo mientras se encontraba en su campo. Sin embargo hasta hoy en día me han prohibido tocar a los hijos de mis parientes más próximos del poblado.

He tenido ocho hijos, cinco hijos y tres hijas. Cuatro han muerto. Ahora me quedan dos varones y dos hembras. Mi marido murió en 1987.

Fuente: Le Tchad virtuel. Guezione Esther Zeite.



(Sobre la preocupación mostrada por ONGS)

11/01/08. Miembros de diversas ONG humanitarias en la zona han manifestado su preocupación ante la posible confusión que se genere debido a la presencia de la misión mixta, y el vice jefe militar de la oficina de enlace de la MINURCAT, el teniente coronel Jan Vall, ha afirmado que estas dudas son comprensibles ya que sobre el terreno esto se traduce en personal de la misión de la ONU desarmado, militares de la UE armados, militares franceses con el mismo uniforme que el destacamento francés estacionado en Chad desde hace más de dos décadas pero con el logo de la UE y finalmente, el propio contingente francés. Ante esta ambigüedad, la MINURCAT ha lanzado una campaña de información para explicar cuál es su mandato y cómo se diferencia del mandato de la fuerza militar de la UE, EUFOR. La EUFOR y la MINURCAT son dos cuerpos separados con un mismo mandato de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

Esta es la primera vez en la historia que una misión militar de la UE y una misión de la ONU se encuentran combinadas bajo un único mandato del Consejo. La MINURCAT se encargará de la formación de la policía y el fortalecimiento de la infraestructura judicial, como prisiones y tribunales, se desplegará dentro de los campos de refugiados de Darfur y de población desplazada en el Este, y ofrecerá escoltas policiales a las agencias de ayuda humanitaria. En paralelo, se espera de la EUFOR que proporcione seguridad a la población civil fuera de los campos de desplazados, está autorizada a hacer uso de la fuerza. El jefe en funciones de la MINURCAT, Ousseni Compaoré, ha destacado que la EUFOR intentará evitar incursiones en la zona, y que las ONG que no quieran beneficiarse de las escoltas no serán obligadas a ello, ante la preocupación manifestada por diversas ONG debido a que sospechan que se las asociará con las tropas francesas, si están protegidas por la EUFOR.

Fuente: Escola de Cultura de Pau. Título no original.

Fotografía: Jacob Enos

Las raíces de la crisis en Chad

06/02/08. Chad es un estado africano que para muchos representa el puente entre el Norte y Oeste africano con África Central. Sin embargo, esa ubicación geográfica no ha estado exenta de conflictos desde que alcanzó la independencia en 1960. La sucesión de guerras civiles, las interferencias de actores extranjeros, como sus vecinos Libia o Sudán, o Francia y EEUU desde Occidente, así como los violentos cambios de régimen han dejado “al país destruido y devastado” en numerosas ocasiones.

Este Estado africano, fruto una vez más de la aleatoria y caprichosa “arquitectura estatal” del colonialismo, es el quinto país más grande del continente africano, con más de doscientos grupos étnicos y más de cien lenguas, y sobre todo un mosaico étnico y religioso. Si bien es cierto que históricamente, Chad ha sido dividido en dos zonas, una principalmente dedicada al pastoreo, con población musulmana y árabe-parlante en el Norte y Este (algunos lo agrupan en la llamada zona “Norte”), mientras que la otra es fundamentalmente agrícola, con africanos animistas o cristianos, y conocido como “el Sur”.

Esa división ha dado lugar a erróneas interpretaciones en torno a las raíces de los sucesivos conflictos que han alterado la vida del país. Es cierto que esa división ha existido, prueba de ello eran los ataques de las tribus del Norte para hacerse con esclavos en el Sur. La organización centralizada de los grandes imperios del Norte no tenían dificultades para imponerse a unos grupos sociales menos estructurados del Sur. La aparición del colonialismo francés marcará un nuevo rumbo en el contexto del país.

Si bien se acaba oficialmente con el tráfico de esclavos, los franceses “traerán consigo otro sistema de explotación” que aprovechará los antagonismos existentes. Así llevará a clasificar las fértiles tierras del Sur como “Chad útil”, en contraposición al Norte, que se percibirá como “inútil”. La aplicación de la ideología colonialista de “divide y gobierna” será puesta en escena, y los cambios sociales generados por el colonialismo “exacerbará la polaridad Norte-Sur”.

Si ese enfrentamiento es importante para comprender los acontecimientos de Chad, sería simplista atribuir todos los males a esa situación. La complejidad de Chad y sobre todo la fragmentación social también deben ser tenidas en cuenta. Y aquí surge lo

que algunos analistas africanos definen como “el faccionalismo” de la sociedad chadiana, que tendrá importantes repercusiones en el sistema político. Unido a ello además está también el carácter netamente militarista de las diferentes facciones.

El uso de la violencia y el formular armado como método para hacerse con el poder o para mantenerlo es uno de los pilares básicos de la realidad chadiana. Un académico africano señala que “el faccionalismo más que la etnicidad es la fuerza que configura la lucha de poder en Chad. Las facciones minan la capacidad del estado para regular el orden social, ello hace que el estado sea incapaz de proveer a la población con las necesidades básicas, lo que a su vez dispara los cleavages étnicos, que llevan finalmente hacia el faccionalismo”.

Por eso más allá de la dicotomía Norte-Sur, ese círculo vicioso será en buena medida el responsable de la violencia y caos que asola Chad desde hace décadas. Pero al mismo tiempo, esa potencialidad del faccionalismo para condicionar la vida del país no se podría entender sin la fragilidad de las instituciones estatales y la militarización misma de la confrontación política.

Así, al enfrentamiento Norte-Sur había que añadir el enfrentamiento entre Saras y no Saras, entre árabes y Toubou, entre los propios Saras (como la mayoría de grupos, éstos también se dividen en clanes y subclanes, y en muchas ocasiones surgen los enfrentamientos por motivos jerárquicos, y en ocasiones están enfrentados, pero en otras pueden unirse para enfrentarse a un enemigo común), o los Toubou..

Un ejemplo lo encontramos en los acontecimientos desarrollados a partir del 2005, cuando el presidente Idriss Deby decidió cambiar la constitución para poder repetir un tercer mandato. Esa medida generó un importante número de desertiones de su círculo cercano, y “consecuentemente, la configuración de los grupos armados ha cambiado drásticamente con la llegada de antiguos colaboradores presidenciales que han formado sus propios movimientos”. El caso de los hermanos Erdini, Tom y Timane, es una muestra. Ambos pertenecen a la misma étnia que el presidente Deby, los Zaghawa, y ahora se enfrentan al mismo.

El tercer factor, tras las diferencias étnicas y el faccionalismo armado lo encontramos en la intervención extranjera. Si ésta ya se producía en el pasado, la aparición de reservas energéticas, petróleo sobre todo, en Chad ha incrementado el papel interesado

de esos actores. La interrelación entre los conflictos de Chad, Sudán y la República Centroafricana generan en ocasiones causas estructurales en los tres casos. Ataques fronterizos entre grupos de esos estados, apoyo de los gobiernos a grupos insurgentes de otros estados y sobre todo "las existencia de gobiernos excluyentes" en los tres casos aportan inestabilidad al conjunto de la región.

Sudán y Chad son una prueba más de la arbitraria e interesada actuación de los poderes coloniales, dividiendo grupos en dos fronteras anteriormente inexistentes. La zona Oeste sudanesa y el Este de Chad fueron separados y alterados con esas medidas. Los apoyos de los gobiernos de esos países a grupos armados que desde su propio territorio atacaban al vecino ha sido la tónica general de las últimas décadas y base del enfrentamiento entre ambos gobiernos.

Libia también ha mantenido su influencia en Chad, las disputas en torno a la franja de Aouzou marcaron los enfrentamientos de hace años. Entonces las potencias occidentales se enfrentaron a Libia, apoyando a Chad, era el período pan-arabista de Qaddafi, quien apoyaba a los grupos rebeldes chadianos. Tras el giro panafricano del líder libio, el papel de éste se presenta en la actualidad como mediador en la resolución de los conflictos.

Un actor protagonista lo ocupa también el Estado francés, que desde su papel colonizador hasta la fecha ha utilizado su presencia militar para intervenir ininterrumpidamente en Chad apoyando a unos u otros en función de los intereses de París. La influencia francesa se mantiene en el país, aunque en los últimos tiempos la aparición de EEUU y China han debilitado en parte su posición.

Estados Unidos apoyó militarmente a los diferentes gobiernos en Chad con el objetivo de frenar el papel de Qaddafi en la región. Posteriormente, la aparición de petróleo añadió a ese interés la defensa de acuerdos empresariales en torno a la explotación energética de Chad y al papel del gobierno en la "guerra contra el terror" en la cada vez más volátil región del Sahel. En esta coyuntura ni Francia ni EEUU desean un cambio brusco de la situación, los primeros por el temor a las consecuencias de ello en Darfur, y Washington porque podría suponer un campo abonado para la intervención de movimientos islamistas radicalizados.

Finalmente, en este puzzle aparece China, quien ha logrado que el gobierno de Chad rompa sus relacio-

nes con Taiwán, socio aventajado hasta entonces, y que a partir de entonces, 2006, Beijing ocupe ese lugar privilegiado. El Gobierno chadiano busca con esa maniobra contrarrestar el apoyo chino a Sudán o aprovecharse al mismo tiempo de la política africana del gigante asiático.

Sobre esta región del mapa coexisten diferentes intereses y realidad que hacen que la inestabilidad local pueda alcanzar parámetros regionales e internacionales.

La fragmentación social de algunos países, el legado colonial, la militarización de la vida política, la lucha por el poder más allá de fidelidades étnicas, y la presencia e intervención de actores extranjeros conforman el peligroso cóctel que está provocando el sufrimiento de pueblos enteros, y que a la vista de los últimos acontecimientos, de seguir las mismas pautas, difícilmente pueden encontrar una solución a corto o medio plazo.

Fuente: Rebelión. Autoría: Txente Rekondo, Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN).

(Una nueva alianza para derrocar al régimen)

28/02/08. El líder del grupo armado UFDD, Mahamat Nouri, anuncia la creación de una nueva alianza de tres grupos que pretende derrocar el régimen del actual presidente, Idriss Déy, anunciando que intentarán tomar de nuevo la capital. Nouri ha señalado que uno de los problemas en el anterior asalto a Djamena fue la falta de un liderazgo claro y un mando único, pero que la nueva Alianza Nacional (así denominada) ya se ha logrado unificar.

Poco después, el portavoz de la alianza rebelde que intentó tomar el poder a principios del mes de marzo, Abderaman Koulamallah, ha anunciado que su formación no pertenecerá a esta nueva alianza ya que no reconoce el liderazgo de Nouri, que podría haber sido impuesto desde Sudán, según algunas fuentes.

El UFDD ha llamado también a la comunidad internacional a que hagan presión para que se celebren nuevas elecciones en el país, afirmando que la solución de la crisis de Chad debe pasar por la instauración de una mesa de diálogo con la presencia de los movimientos político-militares, los par-

tidos de oposición y la sociedad civil para crear una transición pacífica hacia unas elecciones libres y transparentes.

Tras los ataques, el Gobierno ha ordenado la construcción de un foso de tres metros rodeando la capital, dividiendo algunos vecindarios y cortando la red de carreteras, lo que obligará a los vehículos a entrar a través de entradas fortificadas.

Fuente: Escola de Cultura de Pau. Título no original.



*Fotografías de esta página:
Mark Knobil*

CHAD ZOE'S ARK: Los niños que iban a ser trasladados del país por una ONG francesa vuelven a casa

14/03/08. Los 103 niños africanos, la mayoría procedentes de Chad, han estado en un orfanato en Abeche desde que la ONG francesa El Arca de Zoe intentara llevárselos a Francia afirmando que eran refugiados procedentes de Darfur.

Chad y UNICEF empezaron el pasado viernes a enviar a sus hogares a los 103 niños africanos, a los que una ONG francesa intentó llevarse a Francia en octubre para entregarlos en adopción, según declararon fuentes oficiales.

“UNICEF se ha comprometido a hacer un seguimiento de estos niños en sus respectivas familias”, declaró Mariam Ndiaye, la representante en Chad del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, mientras los chavales iniciaban su viaje a casa.

Ochenta y tres niños fueron los primeros en dejar el orfanato de Abeche al Este de Chad el pasado viernes, en dos autobuses que se dirigieron al Este, a 150 kilómetros, a Adre, en donde miembros de sus familias les estaban esperando.

Los 103 niños (casi todos provenientes de Chad) han estado en el orfanato desde que el escándalo envolvió a la organización El Arca de Zoe, que afirmaba que éstos eran refugiados de Darfur.

El responsable de la organización, Eric Breteau, y cinco trabajadores de la misma fueron sentenciados en diciembre por un tribunal chadiano a ocho años de trabajos forzados por intento de secuestro, antes de ser enviados a Francia para cumplir su sentencia en la cárcel.

Las autoridades están todavía intentando identificar a cinco niños sudaneses y a otro niño de origen desconocido, que mientras tanto han sido emplazados bajo la responsabilidad de la Cruz Roja.

“Se abusó de los padres a los que se les hicieron falsas promesas”, dice la Ministra de Acción Social de Chad, Ngarmbatina Carmel Sou IV, mientras los 81 niños y las 22 niñas con edades comprendidas entre uno y once años se preparaban para la vuelta a casa.

“Para el gobierno chadiano, ha sido una oportunidad para descubrir cuantos niños se abandonan y no se escolarizan”, añade. Los poblados situados alrededor de Adre están aislados y son muy pobres.

Durante el juicio en Yamena el pasado diciembre, los padres acusaron al personal del Arca de Zoe de prometerles que iban a enviar a los niños a la escuela sin mencionar que iban a sacarlos fuera de Chad y la ONG no cesa de afirmar que toda la culpa de la confusión la tienen los intermediarios.



La ministra chadiana insiste en que la cantidad que debe pagar la organización por daños y perjuicios a las familias, fijada en 6,3 millones de euros por el tribunal el pasado 26 de diciembre, es "una decisión judicial que debe ser respetada".

El pasado viernes, París aprobó los planes del presidente chadiano de perdonar a los seis trabajadores de la ONG acusados de "intento de secuestro", pero rechazó pagar el dinero que se les debía a las familias. "El gobierno no tiene por qué pagar, pero sí que debemos encontrar una solución", dijo el Ministro de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner.

El presidente chadiano, Idriss Deby Itno, que dijo que perdonaría a los trabajadores humanitarios, declaró a France 24 News que la liberación de los acusados se produciría en menos de un mes.

Pero el presidente, que fue apoyado por Francia cuando los rebeldes atacaron la capital chadiana el pasado mes, afirmó que todavía hay que encontrar "una solución" en lo que respecta a la compensación de las familias de los niños.

Los trabajadores humanitarios fueron detenidos el 25 de octubre del pasado año cuando estaban a punto de embarcar a los niños en un avión en Abeche con destino a Francia. Declararon que ellos creían que los niños eran huérfanos procedentes de Darfur, al otro lado de la frontera con Sudán.

Sin embargo, algunas investigaciones realizadas por algunas organizaciones de ayuda internacional revelaron que casi todos los niños son chadianos y que tienen al menos a uno de sus padres con vida.

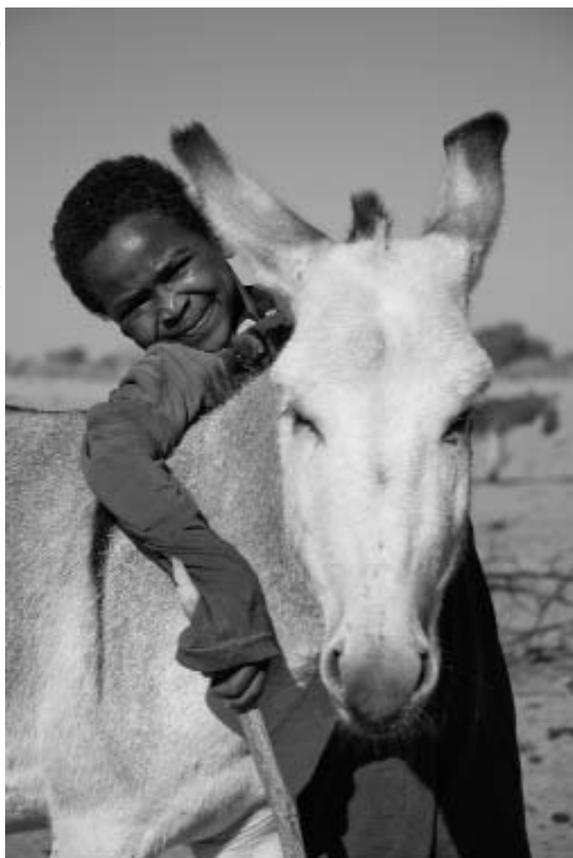
"Después de más de cuatro meses en un orfanato, temo que cuando los niños vuelvan con sus familias, encontrarán la vida bastante desagradable", contó a AFP un trabajador humanitario.

El caso ha suscitado tensiones entre Francia y Chad, una ex-colonia francesa, justo en el momento en que París preparaba un destacamento de unos 3.700 efectivos pertenecientes a una fuerza de mantenimiento de la paz que va a desplegarse en el este de Chad para proteger los campos de refugiados de la región colindante con Darfur.

Una misión de vanguardia de 14 naciones ha empezado ya el despliegue en Chad y en la vecina República de África Central.

Fuente: Ramadji.com. Escrito por AFP

Fotografía: Michael von Bergen



(Informe del secretario general de la ONU)

01/04/08. El último informe del secretario general de la ONU sobre la situación en la zona destaca que la crisis interna de Chad, el estado de los refugiados y desplazados en ese país y en R. Centrafricana, las tensiones entre Chad y Sudán, y el conflicto de Darfur requieren una respuesta simultánea y coordinada. Ban Ki-moon considera que los esfuerzos por resolver esas crisis deben tomar en cuenta las causas de fondo de los conflictos internos y ha afirmado que ni la MINURCAT ni la EUFOR RCA/TCHAD tienen un mandato que contemple estos aspectos. Por otra parte, ha destacado la necesidad de que Chad y Sudán alcancen un acuerdo que resuelva sus disputas, y ha añadido que la comunidad internacional puede ayudarlos a salvar sus diferencias.

Asimismo, ha apuntado que el establecimiento de relaciones constructivas entre Chad y Sudán, así como la coordinación de las actividades de los organismos de la ONU, la EUFOR, la UA y las organizaciones humanitarias que operan en la región, ayudaría a restablecer la paz y la seguridad, y permitiría garantizar la seguridad de la población desplazada.

Fuente: Escola de Cultura de Pau. Título no original.

Abderaman Koulamallah denuncia la imposición de Déby”

10/04/08. Un líder de la rebelión chadiana afirmó el jueves que los miembros del grupo de contacto encargado de supervisar el acuerdo de paz firmado entre Sudán y Chad deberían hacer “reconocer” al presidente chadiano Idriss Déby Itno “la realidad de la rebelión”.

“Es necesario que los participantes, los países presentes hagan comprender a Déby que debe reconocer la realidad de la rebelión chadiana”, afirmó Abderaman Koulamallah, uno de los dirigentes de la Alianza Nacional, en la que se agrupan los principales grupos rebeldes.

“Es necesario que Déby deje de tratarnos (rebelión armada) como a mercenarios a sueldo de Sudán”, subrayó el dirigente rebelde, contactado en Libreville donde se debía abrir la primera reunión del grupo de contacto después del acuerdo firmado en Dakar el 13 de marzo entre Chad y Sudán.

“Hay un problema, el problema interno chadiano. Es necesario que Déby lance un proceso de paz y de reconciliación nacional”, añadió. “Es necesario que lance un proceso para crear estructuras políticas y democráticas en Chad.

Mientras que haya una dictadura, mientras ésta sea la imposición de Déby, de su clan y de su familia, no depondremos las armas. Lo repito: es un problema interno chadiano y esto hay que hacérselo comprender a Déby”, prosiguió Abderahman Koulamallah.

Chad y Sudán firmaron el 13 de marzo en Dakar un enésimo acuerdo de paz en el que se comprometían esencialmente a no apoyar a los grupos rebeldes hostiles al país vecino. Chad ha acusado después varias veces a Sudán de continuar apoyando a los rebeldes en el este de Chad.

Presentado como la gran innovación del acuerdo de Dakar, el grupo de contacto debe reunir el jueves en Libreville a los ministros de asuntos exteriores de los dos países referidos, así como a los delegados de los países mediadores, Libia, Senegal, Congo, Gabón y Eritrea. También se espera a representantes de las Naciones Unidas, de la Unión Europea, de la Unión Africana, de los Estados Unidos y de Francia.

Fuente: www.afriquecentrale.com

(Solana visita Chad y República Centroafricana)

06/05/08. El Alto Representante de la PESC, Javier Solana, visita Chad y la República Centroafricana para realizar la primera inspección de la fuerza europea en la zona (EUFOR). Durante la misma se ha reunido con los presidentes de ambos países, Idriss Deby y François Bozizé respectivamente, además de visitar la ciudad de Abeche donde se encuentra el cuartel general de las organizaciones y agencias humanitarias que operan en la zona.

Por otra parte, el presidente del Comité Militar de la UE, Henri Bentegeat, que también visitó el país aseguró que los países miembros estarían en contra de que la misión de la UE en la zona se prolongara más de un año. Esta noticia contrasta con la alerta lanzada por OCHA a principios de mayo señalando que la situación de seguridad está empeorando en la zona, después de que el director del programa de la ONG Save The Children en Chad, Pascal Marlinge, muriera asesinado cuando su vehículo fue tiroteado por tres individuos sin identificar. Este hecho ha resaltao las deficiencias de la EUFOR para cumplir con su cometido de contribuir a la seguridad de la acción humanitaria, de los actores humanitarios y de la población desplazada por el conflicto. Marlinge es la tercera persona que muere en los 31 ataques contra personal humanitario que se han producido en lo que va de año. La comunidad humanitaria realizó un paro de dos días como protesta, aunque continuaron con las operaciones de máxima emergencia.

Fuente: Escola de Cultura de Pau. Título no original.

Sudán corta lazos con Chad, acusándole de un ataque a la capital

11/05/08. Sudán cortó los lazos diplomáticos con Chad el pasado domingo después de acusar a su vecino de apoyar un arriesgado ataque rebelde a la capital sudanesa. Oficiales sudaneses declaran haber impedido el asalto a Jartun perpetrado por un grupo de rebeldes de Darfur conocido como Justicia y Movimiento por la Igualdad, JEM en sus siglas inglesas. Los rebeldes atravesaron centenares de kilómetros de desierto en vehículos blindados y atacaron Omdurman, un suburbio de la capital, el pasado domingo.

El domingo por la mañana, el presidente sudanés Omar Hassan al-Bashir, apareció en la televisión estatal vestido de militar declarando que los rebeldes había sido "totalmente destruidos".

"Estas fuerzas provienen de Chad, que es quién los ha entrenado", dijo Bashir, según la agencia de noticias Reuters. "Sostenemos que es el regimen chadiano el total responsable de lo que ha ocurrido. No nos queda otra alternativa que cortar las relaciones".

[Las fuerzas de seguridad sudanesas arrestaron el lunes al lider islamista de oposición Hassan al-Turabi y al menos a otros cuatro altos miembros del partido de oposición Congreso Popular, contaron a Reuters compañeros de Turabi.

Turabi, que fue hace tiempo aliado de Bashir y que ha sido vinculado al lider del JEM, Khalil Ibrahim, hizo voto el pasado sábado de oponerse a cualquier derrocamiento del régimen de Bashir, informó el domingo el periódico al-Hayat, basado en Londres.

Los analistas afirman que hay varios niveles de intereses en juego en el ataque del sábado, el cual viene a añadir más confusión al ya complicado proceso de alcanzar un acuerdo para finalizar la crisis en Darfur, al Oeste de Sudán.



Fotografía: Michael von Bergen

En la región, el Gobierno y una milicia conocida como los Janjaweed llevan ejecutando desde hace ya cinco años una campaña de violencia contra la población civil y numerosos grupos rebeldes.

Por un lado, está el factor chadiano. El golpe llevado a cabo por el JEM, un grupo rebelde del que se sabe que es apoyado por Chad y por Libia, es altamente probable que haya sido pagado por el Gobierno chadiano, que acusó a Sudán de apoyar a otro grupo rebelde implicado en el similarmente arriesgado - y similarmente aplastado - ataque a la capital chadiana, Yamena, hace unos meses.

Bashir y el presidente chadiano Idriss Déby tienen una larga trayectoria de intentar desestabilizar mutuamente el país del otro, y los líderes del JEM se mueven libremente a través de la frontera entre Chad y Sudán.

Por otra parte, están los motivos del JEM. Aunque los líderes rebeldes dicen que el ataque fue un intento de derrocar a un gobierno que lleva brutalizando a los habitantes de Darfur durante años, algunos analistas afirman que el golpe fue más bien dirigido a forzar una negociación directa entre los oficiales sudaneses y los líderes del grupo.

JEM es la fuerza más violenta y salvaje de todas las facciones rebeldes de Darfur pero en los últimos dos años se ha ido fragmentado poco a poco, y hoy en día se cree que es incapaz de unificar sus estructuras políticas y militares.

"El combate en Omdurman representa una estrategia del JEM para colocarse en posición de negociar directamente con el partido político líder en Sudán, dejando fuera a otras facciones de Darfur", afirma John Prendergast, co-presidente del Proyecto Enough, una iniciativa para acabar con los genocidios y los crímenes contra la humanidad. "En realidad lo que hay detrás de la agenda de Darfur es una lucha por el poder". Libia es el factor comodín, añade, señalando que el país norteafricano, que históricamente ha mantenido relaciones inestables con Sudán, se puede estar vengando de una serie de desaires que le ha propiciado Sudán en los últimos meses. El asalto fue "una perfecta confluencia de intereses entre el JEM, Libia y Chad", afirma Prendergast.

Fuente: Washington Post. Firmado por Stephanie McCrummen.

Langui: enfrentamiento entre los refugiados chadianos y las fuerzas camerunesas de mantenimiento del orden

17/06/08. En efecto, somos refugiados chadianos residentes en el campo de Langui, en Camerún. Por eso queremos informar de lo que ha pasado, ya que desde nuestra llegada al lugar, el 15 de Mayo, procedentes del campo de Maltam, no hemos recibido ninguna asistencia alimentaria, lo que nos ha conducido a una manifestación pacífica para encontrar al personal del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, que son los responsables de nuestra seguridad.

Como respuesta a nuestra manifestación, hemos recibido la visita de las fuerzas del orden camerunesas, comúnmente llamadas Anti-Gang, de la policía y del ejército de tierra que han abierto fuego contra nosotros, lo que hasta ahora ha causado la muerte de un refugiado y el coma de otro, que se encuentra ahora en el hospital de Garoua. Señalamos igualmente los casos de pérdidas de niños, los innumerables heridos y una mujer embarazada que ha abortado debido al pánico al oír el ruido de tiroteos de armas de distinto calibre.

Fuente: Ialtchad Presse

Posibles negociaciones

20/06/08. La rebelión chadiana se dice presta a negociar con Yamena después de los combates de Am Zoer (a 80 km al noreste de Abéché), una “de las más importantes batallas del conflicto interchadiano por su intensidad y su violencia”, según un comunicado publicado el viernes.

“La Alianza Nacional está dispuesta a sentarse alrededor de una mesa redonda para un diálogo inclusivo en el transcurso del cual se debatirán todos los problemas que afectan al pueblo chadiano y se buscará una solución global, justa y sostenible”, afirmó el portavoz de la Alianza, Ali Gueddei en una entrevista telefónica.

“Para la Alianza Nacional (conjunto de las facciones rebeldes) se trata de crear las condiciones objetivas favorables para el advenimiento de un Estado de Derecho garante de las libertades fundamentales y

del multipartidismo”, precisó Ali Gueddei, que afirma encontrarse en Djimeza Amra, “cerca de Am Zoer”.

El portavoz afirma no querer “entrar en el juego macabro de Idriss Déby (el presidente chadiano) de publicar el número de muertos” del campo adverso, asegurando no obstante que la batalla de Am Zoer, el pasado martes, ha sido una “hecatombe para las tropas gubernamentales”.

Yamena presenta la batalla como una gran victoria del ejército con 162 muertos rebeldes contra seis propios. La rebelión confiesa haber tenido 27 bajas. La Alianza Nacional estima que el combate ha sido “una de las más importantes batallas del conflicto interchadiano (...) por su intensidad y su violencia”.

Fuentes concordantes oficiales y rebeldes confirmar que ningún enfrentamiento ha tenido lugar desde el martes entre el ejército, que afirma haber “aniquilado” la rebelión, y los rebeldes.

Fuente: www.afriquecentrale.com

Declaraciones de la coalición rebelde ANT

22/06/08. El portavoz de la coalición rebelde Alianza Nacional Chadiana (ANT), Ali Gueddei, anuncia que la rebelión chadiana está dispuesta a negociar tras los combates que han enfrentado a las FFAA y los rebeldes chadianos en Am Zoer, a 80 km de la localidad de Abéché, el principal nudo de distribución de ayuda humanitaria en el este del país.

Estos enfrentamientos han sido calificados como los más duros que han librado ambas partes, según la coalición rebelde. Gobierno y coalición rebelde se han lanzado a una guerra de cifras en torno a las víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos: el Gobierno constata 162 rebeldes muertos por seis del Ejército, además de la incautación de decenas de vehículos militares de los rebeldes, mientras que la rebelión confirma sólo la muerte de entre ocho y 27 combatientes.

La Alianza está dispuesta a participar de un diálogo inclusivo en el curso del cual todos los problemas que afectan al país se pongan encima de la mesa para encontrar una solución justa, global y duradera, contribuyendo al fortalecimiento de un Estado real de derecho garante de las libertades fundamentales y del multipartidismo. Por su parte, el Gobierno ha



Fotografía: Sokaris

Drones para vigilar la frontera

27/06/08. Francia ha desplegado once 'drones', especies de aviones teledirigidos sin piloto, para concurrir a las operaciones de información de la fuerza europea desplegada en Chad y en Centroáfrica (Eufor Chad-RCA), según fuentes oficiales del estado mayor del ejército. "Estacionados en Forchana, en el este de Chad y a algunos kilómetros de la frontera con Sudán, estos drones proporcionan a Eufor imágenes, tanto de día como de noche", precisó el capitán de navío del estado mayor, Christophe Prazuck.

Los aparatos efectuaron su primer vuelo operacional el 18 de junio. "Esta capacidad aérea de información permite a la Eufor vigilar el estado de las pistas ahora que comienza la estación de las lluvias, pero sobre todo permite controlar los movimientos de los grupos armados", añade el comandante Prazuck. El drone CL 289 es un avión teledirigido que está en servicio en el ejército francés desde 1993. Permite obtener imágenes fotográficas o con infrarrojos durante vuelos preprogramados que le permiten alejarse hasta 400 km de su punto de despegue.

Eufor tiene como misión principal velar por la seguridad de los refugiados de la provincia sudanesa de Darfur al Este de Chad y al Nordeste de Centroáfrica, así como de los desplazados chadianos y centroafricanos, en total más de 450.000 personas.

Los grupos rebeldes hostiles al presidente chadiano Idriss Déby operan en el Este del país y en el vecino Sudán, desde donde han intentado varias veces lanzar ofensivas hacia la capital chadiana. Francia sostiene acuerdos militares con el régimen chadiano, en los que se prevén principalmente apoyo logístico e información.

Fuente: www.afriquecentrale.com

anunciado que espera acabar con la rebelión después de esta victoria militar que ha considerado decisiva, tras ocho días de ofensiva en esta región.

La organización regional CEMAC, que celebra su 9ª cumbre regional, ha condenado los repetidos ataques contra Chad y le ha ofrecido asistencia financiera, y la organización CEN-SAD, que celebra su 10ª cumbre en Cotonou, ha manifestado su inquietud ante la evolución de la situación. En paralelo, el presidente chadiano Idriss Déby ha reiterado su rechazo al diálogo con la coalición rebelde, lo que ha provocado la reacción de la coalición, que ha afirmado que ante la negativa de Déby el único camino que queda es la campaña militar para derrocarlo.

Déby, por otro lado, también ha reiterado su malestar contra la operación EUFOR por su complacencia ante los ataques rebeldes. Además, las acusaciones de complacencia son, desde el punto de vista de la misión, sorprendentes ya que el destacamento irlandés de la EUFOR que custodiaba el campo de refugiados sudaneses de Djabal, cerca de Goz Beida, tuvo que abrir fuego contra la insurgencia.

Ante la creciente inseguridad en la zona, ACNUR anunció a mediados de junio la suspensión temporal de la asistencia humanitaria en el este del país, aunque Naciones Unidas no han lanzado una operación de evacuación.

Fuente: *Escola de Cultura de Pau. Título no original.*

El dilema del desplazamiento: un examen de los problemas y preocupaciones de las personas desplazadas en el este de Chad

22/07/08. "Queremos volver a nuestro pueblo, pero no podemos volver a la violencia; no podemos volver hasta que los hombres armados se vayan".

Desde el comienzo de los grandes desplazamientos internos de la población en el este de Chad en 2005, el Gobierno, las agencias de la ONU y numerosas organizaciones humanitarias han manifestado sus preocupaciones sobre el hecho de que la ayuda humanitaria pudiera crear una cultura de dependencia o provocar desplazamientos de los chadianos no afectados por la situación. En consecuencia, al principio no se crearon campos para las personas desplazadas. Los chadianos que huían de los ataques y la violencia tuvieron así que desenvolverse solos y buscar refugio en las comunidades vecinas que, a pesar de sus propias dificultades, acogieron a las personas desplazadas de la mejor manera que pudieron.

Debido a la ausencia de una mejora de la seguridad de la zona, pocas personas desplazadas volvieron a sus poblaciones de origen. En 2007, otra oleada de nuevos desplazamientos tuvo lugar, lo que incrementó el número total de personas desplazadas a más de 155.000, solicitando mecanismos de adaptación a las comunidades y ayuda, aunque limitada, proporcionada por ONGs.

La situación fue calificada de catástrofe humanitaria¹ durante los meses que siguieron y una operación humanitaria a gran escala fue lanzada por la ONU y las ONGs. La comunidad internacional, bajo mandato de las Naciones Unidas (resolución 1778), decidió desplegar una fuerza multidimensional, compuesta por la MINURCAT² y la EUFOR Chad-RCA³, para asegurar a corto plazo la protección de los campos de refugiados, los emplazamientos de las personas desplazadas y la ayuda humanitaria. Estas fuerzas también se desplegaron con el fin de ayudar al Gobierno chadiano a reestablecer la seguridad y a retomar el control administrativo y judicial de las zonas en litigio con vistas a estabilizar el país y a facilitar el retorno de las personas desplazadas.

Sin embargo, la ayuda a las personas desplazadas y las políticas de retorno se volvieron cuestiones controvertidas en el Este de Chad. Un cierto número de visiones se confrontan y buscan determinar las medidas adecuadas para ayudar a las personas desplazadas a buscar soluciones a largo plazo para sus familias.

Los grandes ausentes en estos debates han sido no obstante los comentaristas más importantes y los más informados: las personas desplazadas ellas mismas. Con el fin de remediar esta omisión, CARE emprendió en la primavera de 2008 un estudio siste-

mático de 315 familias desplazadas y ha llevado a cabo una serie de entrevistas con los grupos de beneficiarios. Esperamos que una vez obtenidos los resultados, podamos publicarlos para que las voces de las personas desplazadas sean escuchadas, sus problemas tenidos en cuenta y su sitio en la mesa de las negociaciones políticas asegurado.

(1) Informe de la situación número 1, año fiscal 2008, "El dispositivo de emergencia en Chad", abril 2008, USAID. (2) Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y en Chad. (3) Misión de la Unión Europea en la República Centroafricana y en Chad.

Fuente: Chadactual.com

Se incrementan las hambrunas y la malnutrición

01/08/08. El hambre y la falta de alimentos afecta a alrededor de un 44,2 % de familias en Chad y la pobreza extrema se extiende en un 54 % del país. La prefectura de Moyen-Chari que incluye al departamento de Barh Koh tiene el porcentaje más alto de falta de alimentos (57,1%) y la incidencia más alta de pobreza extrema (58,1%) en un país que figura entre los 10 más pobres del mundo.

Fuente: Barh Koh Environment & Sustainable Development Aid

Conflictos medioambientales y su relación con la pobreza

07/08/08. Miles de familias de todo Chad continúan confiando en las fuentes energéticas tradicionales como la madera y el carbón, el uso de los cuales tiene severos efectos para la salud, para el medioambiente y para el desarrollo social. El impacto medioambiental más severo es la rápida deforestación de los bosques de Barh Koh y otras regiones del Sur de Chad. Combatiendo las necesidades de energía en medios rurales no sólo preservará el medioambiente sino que también proporcionará los medios necesarios para el crecimiento económico y el desarrollo social.

Fuente: Barh Koh Environment & Sustainable Development Aid □

Otros datos sobre Chad

El Chad, oficialmente la República del Chad, limita al Norte con Libia, al Este con Sudán, al Sur con la República Centroafricana, al Sudeste con Camerún y Nigeria, y al Oeste con Níger. En el Norte tiene las montañas Tibesti, la cadena montañosa más grande del Desierto del Sáhara. El Chad fue antiguamente parte de la Federación del África Ecuatorial Francesa.

Chad se encuentra situado en la parte más oriental del desierto del Sahara, en el Norte del África central y no tiene salida al mar. La capital del país, Yamena, se encuentra a 1.600 km de distancia del puerto marino más cercano. Se sitúa entre los 8° y 24° de latitud Norte y los 14° y 24° de longitud Este.



Limita al Norte con Libia, al Este con Sudán, al Sur con la República Centroafricana y al Oeste con Camerún, Níger y Nigeria, ésta última a través del lago Chad. Debido a la distancia al mar y a su clima mayoritariamente desértico, Chad es en ocasiones conocido como "El corazón muerto de África". Tiene una superficie de 1.284.000 km², siendo el vigesimoprimer país del mundo respecto a su tamaño; es ligeramente menor que Perú y ligeramente mayor que Sudáfrica.

El país cuenta con dos zonas bien diferenciadas: la Norte se encuentra dominada por el desierto, encontrándose en los puntos más septentrionales el Macizo de Tibesti. El Sur es más llano y cuenta con mayor vegetación. En la mitad Norte, la población predominante es la árabe, mientras que en el Sur predominan las etnias africanas como los Sara.

Las fronteras del país no coinciden completamente con fronteras naturales como consecuencia de su herencia del periodo colonial. La estructura física dominante es una ancha cuenca bordeada por el norte, este y oeste por cadenas montañosas.

El lago Chad, del que el país toma el nombre, es lo que queda de un inmenso lago que ocupaba 330.000 km² de la cuenca chadiana hace 7.000 años. A principios del siglo XXI ocupa una extensión de 17.806 km² y su superficie está sujeta a fluctuaciones estacionales, siendo no obstante, la segunda zona húmeda de África en cuanto a extensión. El punto más elevado de Chad y todo el Sahara es el Emi Koussi, un volcán dormido de 3.414 metros de altura en el macizo de Tibesti.

Imagen: mapa político del continente africano.

República del Chad

Capital: Yamena

Población: 6546 hab. (1993)

Ciudad más poblada: Yamena

Idiomas oficiales: francés y árabe.

Forma de gobierno: República

Presidente: Idriss Déby

Primer Ministro: Youssouf Saleh Abbas

Independencia de Francia:

11 de agosto de 1960.

Gobierno actual: 3 de febrero de 2005

Constitución: 31 de marzo de 1996

Superficie total: 1.284.000 km²

Fronteras: 5.968 km

Porcentaje de agua: 1,9 %

Fuente: Wikipedia.

Indicadores

Poblacion: 9.749 hab.

Esperanza de vida: 43,6 años

Población urbana: 25,4%

PIB por habitante: 1.519 \$/año

Deuda externa total: 1.701 \$

Índice de Desarrollo Humano (IDH): 0,341

Analfabetismo hombres: 59,2%

Analfabetismo mujeres: 87,2%

Población sin acceso a agua potable:
58 por ciento.

Nº médicos: 0,04 por 1.000 hab.

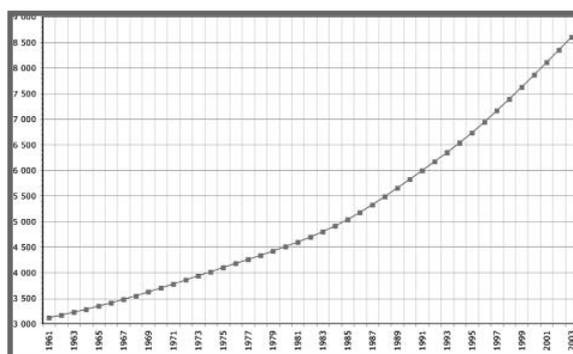
Mortalidad infantil: 116 por cada 1.000
nacidos vivos

**Casos de malnutrición aguda
en menores de 5 años:** 28%

Prevalencia en adultos de VIH/SIDA: 3,5%

Prevalencia tuberculosis (1997): 566
por 100.000 hab.

*Fuente: Informe sobre desarrollo humano 2008
(ONU) y El Estado del Mundo - Anuario económi-*



*Demografía general de Chad desde 1961 a 2003.
Gráficos de esta página: Wikipedia.*





algunas claves para entender

qué y por qué
ocurre lo que ocurre
en **Chad**

Cuadernos informativos sobre África Subsahariana, 2008. Revista Pueblos - Asociación Paz con Dignidad
Publicado con el apoyo del Ayuntamiento de Toledo

